

DIANA FRANCO. TEXTO COMPLETO SIN CORTES.

(J): Bueno, hasta ahora lo único que sé de usted es que se llama Marta. Que tiene una hermana.

(M): Tengo una hermana que se llama Susana, que me apoya.

(J): Muy bien.

(M): Bueno, yo estoy casada hace siete años con este muchacho. Él es adicto, estuvo en distintos centros de rehabilitación. Yo traté de ayudarlo como pude.

*Por primera vez Marta intenta introducir el tema de la adicción a las drogas. El juez desvía la mirada y no focaliza en la cuestión.*

(J): ¿Usted qué edad tiene, Marta?

(M): 34 años. Y él también.

(J): Y está casada legalmente... ¿Vio que no sirve para nada?

(M): La verdad, para peor.

(J): ¿Cruz qué edad tiene?

(M): 34.

(J): ¿Y usted cómo se llama?

(S): Susana.

(J): ¿Son dos hermanas?

(M): No, tengo otro hermano que se llama Washington.

(J): ¿Mayor?

(M): Sí, que tiene 36.

(J): ¿Casado? ¿Soltero?

(M): Soltero.

(J): ¿Susana?

(S): Separada.

(J): ¿Sin hijos?

(S): Con una hija.

(J): ¿Y usted tiene hijos?

(M): Sí, dos nenes. Lucas de siete y Bárbara de cinco.

(J): ¿En dónde vive?

(M): Mi dirección es... (la da). Bueno, yo ahora estoy en la casa de mi mamá porque volví del trabajo y me cambió la cerradura. Fui a hacer la denuncia...

(J): A ver... Entonces, Marta vive en... (anota).

(M): Vivimos todos juntos. Hoy por hoy vivimos todos juntos. Como cuando éramos solteros, con mi mamá, mi papá...

*Nuevamente el juez esquiva focalizar de entrada en temas que colocarían a la denunciante en la condición de víctima.*

(J): ¿Cómo se llama su papá?

(M): (Dice los nombres). Estamos todos como al principio pero con hijos.

(J): Sí... ¡Pobre su mamá!

(M): Sí, es impresionante la situación que estamos viviendo.

(J): Entonces ¿dónde están viviendo ahora?

(M): En... (da la dirección). Es una casa.

(J): ¿Teléfono?

(M): (Lo da).

(J): ¿Y Cruz se quedó viviendo ahí solo?

(M): Es así: Él se fue. O sea, hace siete años que estamos casados y cinco meses que estamos separados. Del 20 de Septiembre.

(J): ¿Qué quiere decir “separados” para usted?

(M): Y, que él se fue de mi casa. Porque ya llegó una situación que desbordaba todo. No podía estar...

(J): ¿Se fue a la casa de los padres él?

(M): Se fue a la casa de la mamá. Y después se fue a tratar de trabajar, dijo él. En su estado, a Gessell. Durante todo ese tiempo no aportó absolutamente nada. Me dejó tranquila durante todo ese lapso. Hasta que la semana pasada reapareció. Yo estaba viviendo en mi casa.

*Segundo intento de introducir el tema de la adicción (“en su estado...”). Y nuevamente el juez continúa interesado en los datos personales y familiares.*

(J): En... (chequea la dirección).

(M): Sí. Antes vivíamos los cuatro ahí. Él se fue y yo me quedé en esa casa.

(J): ¿Después volvió?

(M): Ahora volvió y empezó que quiere estar otra vez conmigo. A empezar a estar de vuelta con la familia, con los chicos.

(J): Esta casa es de...

(M): (Interrumpe). Es alquilada. Yo me hago cargo de absolutamente de todo. Él no aporta nada. Yo no quería que entrara de vuelta a mi casa, pero bueno...

(J): ¿Quién es el garante?

(M): Mi papá.

(J): ¿Y el alquiler está a nombre de ustedes dos?

(M): Sí, lo que pasa es que es una casa que nos prestaron cuando nos casamos, y el dueño de donde mi papá trabaja, en un supermercado, es el dueño de la casa y le descuenta a mi papá del sueldo el alquiler, y yo se lo pago a mi papá. Entonces, él está en mi casa donde yo pago la luz, el gas, el cable. Porque él no tiene trabajo. No tiene nada, y está ahí. Cómodo en ese lugar. Yo estoy trabajando en un sanatorio, y durante la semana pasada, que apareció, se quiere meter en mi casa. Me va a buscar al sanatorio, quiere pasar la Seguridad que hay allí. Ya tuve problemas con Seguridad. Se pasa llamándome por teléfono a mi casa. Fue el otro día a la noche a golpear la puerta, a hacer un escándalo bárbaro. Tuve que abrir a ver que quería. Se quiere llevar a los nenes. No sé adónde, si no tiene un lugar donde estar. Si está con la madre. No sé qué quiere hacer, y me está volviendo...

(J): ¡Porque la madre de él no lo cuida tan bien como usted!

*Primer intento de redefinición de la relación: Si Marta admite ser una buena cuidadora, le costará volver a ponerse en la situación de víctima.*

(M): Yo ya no lo puedo cuidar más. A mí me sacó todo.

(J): ¿Usted lo debía cuidar muy bien, no?

(M): En su momento lo contenía y todo, pero...

(Susana): (Interrumpiendo) Comodidad también. Lo que pasa que cuando estuvo en la casa de ella le desaparecieron un montón de cosas.

(M): Y todo ese tiempo... que teníamos un taxi, nos llenamos de deudas. Porque en vez de ingresar dinero, él se lo ponía para su propio consumo. Me desapareció el televisor, las cadenas de los nenes. No sabía adónde dejar la plata que desaparecía. Una mañana lo encontré, a la madrugada, que se estaba inyectando en el baño.

(J): ¿Qué se estaba inyectando?

(M): Cocaína.

(J): ¿Cocaína?

(M): Por eso traté de ayudarlo. No lo abandoné. Fuimos a curar eso, hicimos el tratamiento en conjunto. De ahí dijo que no le servía.

(J): ¿En alguna época ustedes se drogaban juntos?

*El juez intenta normalizar el tema de la droga, contextualizándolo.*

(M): No, jamás consumí nada. Ni bebo, ni fumo. Nada. Vivo para mis hijos.

(J): ¿Y eso lo hizo de casado o antes?

(M): Aparentemente antes. Lo que pasa, me explicaron, que hace como simbiosis los adictos que unen a una persona, y tienen un tiempo para no... y después cuando hay algún problema vuelven. Él, cuando teníamos el taxi, que vio el ingreso de plata rápido, al principio estaba todo bien, y después empezaba que... El taxi era cero kilómetro. Que se rompía acá, allá. Yo no vi nunca el dinero. Nos endeudamos y vendimos la licencia. Yo me quedé con un auto que lo pasé porque estaba todo a nombre de él. Después que me enteré de todo. Lo pasé a nombre mío, y está trabajando en una remisería. Ahora, ayer fue a la remisería a hacer un escándalo: que se quiere llevar el auto, que va a hacer una exposición civil, que necesita el auto. Lo quiere manejar... Pero él manejando en este estado no me sirve de nada, porque la plata que él hace... (Hace un gesto como que no sabe). Aparte se iba los fines de semana. No le importaba qué pasaba en mi casa.

(J): ¿Cuándo volvió él? ¿Ahora?

(M): La semana pasada que estamos con esto. Ahora... lo que fue, que ya fue el *sumum*: que yo fui a trabajar ayer, mis nenes estaban en la casa de mi mamá. Como yo trabajo sábados, domingos y hago guardias...

(J): ¿Qué es, enfermera?

(M): No, soy técnica en laboratorio.

(J): Bien.

(M): Ahora yo ayer me fui a trabajar, y me encontré que se había metido, no sé como hizo para entrar en mi casa, y me cambió la cerradura. Así que yo de ahí me fui a la comisaría, pero me dijeron que ellos en asuntos de familia no se metían, que no podían hacer nada, que lo único que podían hacer era acompañarme, y yo charlar con él, y defenderme. Pero yo no quiero entrar y que él se queje. Yo quiero que el no esté más ahí. Ese es mi lugar, con mis hijos. Así que me tuve que quedar en lo de mi mamá... que estamos alojados ahí en un rinconcito, con la poca ropa que tenemos Desde el fin de semana que nos fuimos para ahí.

(Susana): (Agrega) Aparte que lo están viendo a él.

(M): Porque grita. Se la pasa gritando. Yo no puedo, porque yo me lo paso reprochando todo lo que perdí. El se la pasa gritando todo alterado. Y los nenes están en el medio. El nene de siete está terrible porque ahora va y le pega a la hermana. Está muy agresivo, como violento.

(J): Está violento.

(M): Y.. Ahora, justo ahora que empiezan las clases, y que estábamos tan tranquilos este verano que la pasamos bien. Solos. Tranquilos. Trabajando,

yendo, los contenía bárbaro.

(J): Mientras a él lo cuidaba su mamá estaba todo bien.

(M): No, la mamá le dio plata para que él se fuera de vacaciones. Porque él ahora apareció todo tostadito, un santo, y yo con un montón de deudas, que no sé como voy a ir saldando. Encima, en el sanatorio hay problemas de que no pagan. El auto me lo chocaron en diciembre, me lo hicieron bolsa. Tuve que hacerme cargo de \$1000 que salía la reparación del auto. Ahora que recién me pude recuperar de eso... apareció y se me lleva el auto. Estoy desesperada. ¡No sé qué hacer! ¡No sé qué hacer con mi vida! ¡No sé adónde vamos a ir a parar!

(J): Así que usted tiene muy buen corazón por lo visto. ¿No?

(M): Es que trato de vivir por y para mis hijos. Y bueno, estoy desesperada. No sé qué hacer. Veo que él puede entrar en mi casa, porque es su casa. Se puede llevar a los nenes, porque son sus nenes. Pero no hace nada. No hace nada. Yo estoy luchando por tener a mis hijos bien. Que estemos bien. Y no sé qué hacer. Trato de darles todo lo que puedo. Estoy luchando en el laburo. Hago horas extras, cuando me dejan. (Habla muy emocionada).

(J): Bueno, vamos a hacer las cosas bien, entonces, Marta, para que usted pueda tener una solución más o menos buena, ¿no?

(M): Seguro.

*El no evade la responsabilidad de su cargo, pero tampoco la quita de las manos de Marta, no acepta que ésta no se implique.*

(J): No de entrar en la casa y después entra él de nuevo.

(M): No, eso no puede ser.

(J): Vamos a hacer las cosas bien. A mí me gustaría... Yo creo que no es complicado el problema. Le voy a decir porqué. Porque acá viene gente, en general, que no tienen trabajo, que están en la miseria, muy golpeadas. No sé si a usted alguna vez la han golpeado.

(M): No. No.

(J): (Continúa el relato). Sin ideas claras, sin saber muy bien lo que quieren. Y entonces, en esos casos la situación es difícil porque no hay tela para trabajar. Pero en el caso suyo, usted tiene un trabajo, donde estoy seguro que la deben apreciar.

(M): Totalmente, tengo el apoyo de todos.

(J): Tiene un papá y una mamá que la ayudan, la apoyan. Una hermana que vino con usted. Supongo que su sobrina la querrá mucho y sus hijos también.

(M): Me adoran.

(J): De modo que le veo un gran corazón, y una fuente de inteligencia... Es una mujer capaz. Entonces su problema es sencillo.

*El juez a la vez valora y responsabiliza a Marta.*

(M): Sacármelo de encima.

(J): Pero no hay que equivocarse, porque si no se puede hacer otra macana.

(M): Mas vale.

(J): Yo lo que veo es que usted tiene un corazón, como sucede a veces, muy maternal. O sea que usted no solamente cría a sus chicos, si no también de alguna manera lo ha protegido a este hombre. Me da la razón con la cabeza, así que...

(M): Sí. Sí. Yo fui su mamá también durante siete años.

(J): Claro, y estoy seguro que si sale de acá y se encuentra un perrito herido, o qué sé yo, se lo debe llevar a su casa. Debe proteger a todo el mundo. A mí me da la sensación. Yo tengo una imagen suya que debe ser así. Le voy a hacer un dibujo. (Hace dibujos en el pizarrón). Su caso es fácil de resolver.

(Susana): No parece. Cuando fuimos a la policía el apoyo que nos dieron fue...

(M): Como que él tiene derecho a todo, y yo en estos momentos no estoy amparada por nada.

(J): No. No, el único problema es usted.

(M): (Con ironía). Ah, yo pensé que era él.

(J): No, porque a pesar de que físicamente no es tan grandota, espiritualmente es una mujer muy bonita. (Mientras, dibuja). El mayor es un nene de siete años.

(M): Yo me veo así, con los dos para todos lados. Ésa es mi imagen. Yo tengo los brazos así extendidos y para todos lados con los dos.

(J): ¿Ésa es su imagen? ¿Cuánto tiene la nena, la chiquita?

(M): Cinco tiene.

(J): Tiene las dos manos ocupadas y encima un bebe que no sabe adónde dejarlo. Tiene cuatro brazos usted, y encima trabaja en un sanatorio donde todos la quieren y, no sé... ¿tiene alguna otra obra que hace?

(M): No.

(J): Porque usted va a ganar el premio Nobel como la madre Teresa de Calcuta.

(Susana): En la remisería también la ayudaron.

(J): ¿La ayudaron?

(M): Claro, porque apenas aparece me llaman para ver qué hacen, y vienen.

(J): O sea, que el problema que tiene no es por falta de recursos. Usted es demasiado poderosa y se ocupa de demasiadas cosas.

(M): ¿Cómo hago para ocuparme de las cosas y tener tantos problemas?

*Marta, valorizada, comienza a ocuparse de sí misma y del lugar que sostiene.*

(J): Bueno, a mí me gustaría que viniera con sus amigas. Con las personas que más la quieren, aparte de su hermana Susana, y que pensemos entre todos rápidamente cual sería el próximo paso que tengamos que dar y no sea equivocado.

*El juez intenta que Marta socialice el problema con más gente, para que la solución y su sustentamiento reposen del lado de ella y no del Juzgado.*

*Las utilidades de la red son varias:*

*a. La consultante se ve obligada a contar su problema(sale de su aislamiento).*

*b. La consultante se ve obligada a traer a otras personas(aumenta su autoestima).*

*c. La consultante cuenta su problema delante de otros (miente menos).*

*d. El operador y la red reciben información adicional(amplían el panorama y la capacidad operativa).*

*e. El operador tiene intérpretes(zafa mejor de la "trampa cultural").*

*f. El operador puede ubicarse en distintos lugares.*

*g. La responsabilidad del operador es compartida.*

*h. El operador y la red pueden usar el humor con más libertad.*

(M): Pero yo le explico... Está todo bien, todo bárbaro. Yo ahora estoy trabajando. Yo estoy perdiendo días de trabajo para hacer esto y no sé como hacer porque me lo descuentan. Y yo tengo que seguir alimentando...

(Susana): (Agrega). Las cosas están mal en el sanatorio.

(M): O sea, todavía no me pagan. Me dieron \$200 de enero.

(J): ¿A qué hora entra usted?

(M): Yo hice un cambio de horario, hoy por hoy porque mi horario de trabajo es de 7 a 13 de la tarde o hay veces a las 14.

(J): Por ejemplo si yo le doy un horario de 13.30 ¿A usted le viene mejor?

(M): Sí.

(J): Porque para mí es muy importante que haya otras personas. Que pensemos junto con usted cual es el próximo paso que tiene que dar. Porque mire, tiene que ser muy fácil, pero no me gustaría equivocarme.

(M): ¿Y mientras tanto yo me quedo en la casa de mi mamá? ¿Y qué hago con el auto? ¿La remisería?

(J): Y.. “Mientras tanto” puede ser mañana. ¿Quiere hacer las cosas bien? ¿Que no se le complique la vida?

(M): Seguro. Eso es lo que yo necesito.

(Susana): Pero... ¿hay algo legal como para que a él lo saquen de la casa?

*Susana ayuda a Marta, en un momento difícil para ella, en el intento de volver a empujar la solución del lado del Juzgado exclusivamente.*

(J): Seguro, yo lo podría hacer perfectamente pero no me quiero equivocar. Quiero hacerlo bien. No quiero que le vuelva a pasar lo que ya le pasó.

(M): Pero... ¿sacándolo de la casa y pidiendo una tenencia provisoria? Porque quiere ver a mis nenes ahora. Porque ayer estuvo llamando por teléfono. Hoy le dije, porque, bueno, yo dije: Hoy tengo armas legales como para ver qué hago.

(J): Si puede venir con un abogado sería mejor.

*El juez hace un nuevo intento de completar la red de Marta, esta vez con un profesional, para que el Juzgado no quede como único sustento.*

(M): ¿Que yo venga...? Pero no tengo.

(J): Algún abogado del sanatorio o algún abogado gratuito.

(M): No, cuando fuimos a Salguero a pedir apoyo legal, pero no, te dicen que vayas directamente al juzgado, y que ahí hagas denuncia.

(J): ¿Fuiste a Salguero?

(M): Sí.

(J): Bueno, yo voy a buscar mi agenda y ustedes piensen en las personas que pueden venir mañana, aparte de Susana, y que puedan tener ideas para hacer las cosas lo mejor posible. Pueden ser parientes suyos, pueden ser amigos, amigas. Seguro que tiene un montón.

(M): Lo que pasa es que están todos trabajando. Ése es el problema.

(J): Bueno, pero uno a veces hace una gauchada. Ellos deben haber recibido muchas gauchadas de usted.

(M): Sí.

(J): Bueno.

(M): Hoy a la noche este hombre Cruz viene a ver a los nenes. Qué hago, porque me da miedo dárselos.

(J): No lo atienda.

(M): Y entonces qué hago, ¿me niego a darle los nenes?

(J): Por supuesto. Porque va a hacer una cosa que... Está bien, usted lo protege a él, pero no a costa de sus hijos.

(M): No, por eso. Yo no lo protejo más a él. Yo lo protegía hasta que se fue. Yo ahora no quiero saber absolutamente nada de él. Quiero estar tranquila. Me propuse estar tranquila, con mis nenes, los tres. Formar un futuro los tres. Con él no se puede.

(J): Yo, para darle 13:30... Este es el problema, tengo para darle recién para el viernes.

(M): ¡Ay no! ¿Qué hago, por favor?

(J): En cambio, si usted viniera en otro horario yo le puedo dar para...

(M): Le cuento que me pasó en el trabajo por temas de nervios y.. de todo esto que estoy medicada, que también es otro problema a solucionar. Me pinché con un portador de H.I.V, y estoy medicada con un tratamiento antiviral, haciéndome un estudio. Todo es un problema, me quiero sacar los problemas de encima.

(J): Claro, entonces véngase el miércoles a las 10 de la mañana. Es lo único que puedo ofrecerle.

(M): Mañana, yo estoy trabajando. ¿Cómo hago?

(J): Yo le puedo dar un certificado. Es lo único que puedo hacer.

(Susana): Ahora, si usted dice que vengamos el viernes a las 13:30, como había dicho en un principio...

(M): Pero durante todo este tiempo de acá al viernes. ¿Qué hay que hacer con él?

(Susana): Puede venir. Puede romper las cosas.

(M): Puede llevar las cosas que tengo en mi casa.

(J): Pero por eso sería mejor que vengan mañana. ¿No?

(Susana): Pero hay riesgo de que pierda el trabajo. ¿Después cómo banca a los nenes?

(J): Claro... la verdad que es un problema que yo no lo sé solucionar.

*El juez vuelve a depositar el problema en manos de Marta.*

(M): ¿Y hoy no se puede solucionar? ¿Hacer algo?

(J): No. No.

(M): Está ahí, en mi casa. Me está usando el teléfono, el gas, la luz, el cable...

(J): Yo hoy no puedo hacer nada.

(M): No entiendo.

(S): Este es el segundo lugar al que va a pedir amparo.

(M): Claro, yo vine acá por ese motivo. ¡No sé que hacer!

(J): ¿Sabe qué pasa? Yo tengo una costumbre, hacer las cosas bien. Bueno, las tengo que dejar. Píenselo. Tiene mañana a las 10, pueden venir. Y si quiere el viernes.

*El juez hace valer su autoridad: el proceso será conducido por él. Arriesga el vínculo.*

(M): No, es que no puedo estar esperando.

(J): Mañana a las 10 entonces.

(M): Voy a ver cómo lo soluciono en el trabajo.

(J): Chau.

(M): Chau.

(Susana): Chau.

De la segunda entrevista, ocurrida al día siguiente, 3 de marzo de 1999, participaron el juez, Marta, Susana, un hermano de ambas llamado Washington y Marta Tomasa.

(J): Bueno, este es el dibujo que quedó de ayer, yo la había dibujado así a Marta. Bueno. ¿Cómo es su nombre?

(W): Washington.

(J): ¿Son amigos?

(W): Soy el hermano.

(J): Entonces lo tengo por acá, le adjudicaron 36 años.

(W): Desgraciadamente tengo más.

(J): Ah, sí, lo pusieron más joven. Está bien. ¿Usted es soltero?

(W): Sí.

(J): (Dirigiéndose a Marta). ¿Así que sus compañeros de trabajo no pudieron venir?

(M): Lo que pasa es que están trabajando y la situación del sanatorio es muy

especial, muchos despidos y queda la gente muy justa. O sea con citación, o en otro horario pueden venir. Yo tuve que cambiar el horario de vuelta con una compañera. Quedó que iba a venir, no sé qué problema habrá tenido que no pudo venir. Hablé con la jefa del laboratorio y me dijo que ella en otro horario puede venir. Lo que pasa que en este horario justo no.

(J): ¿Y amigos que no sean del trabajo?

(M): No, no tengo amigos fuera del trabajo. Tengo una vecina, también.

(J): Bueno, el motivo de ésta reunión es ver cuáles son los pasos que ella debe dar para no equivocarse. Bueno, porque yo la veo a Marta como una mujer hecha y derecha, con dos hijos que ha cuidado perfectamente bien. A un señor Cruz que me da la impresión como si fuera un bebé. Y que en éste momento ella está viviendo con ustedes, en la casa de los padres. Pero digamos que es una situación transitoria dentro de la crisis. ¿No?

(W): Claro, pero se agudiza ahora por el hecho de que los chicos tienen que empezar el colegio. Si están en mi casa hay que pagar un micro, y un micro los tiene que ir a buscar. Como que se complica. Es una bola cada vez más grande.

(J): Bueno, pero no es una vida...

(M): (Completando la frase del juez)... sin remedio.

(J): Claro y de esas que usted dice: Bueno, esto no tiene arreglo.

(W): Bueno, yo pienso que todo tiene arreglo menos los muertos. Pero yo pienso que es una situación que tiene que tener arreglo, con todo. ¿No? No podemos estar en una casa de dos ambientes. Una casa con ocho personas, con todo lo que trae aparejado eso. Por más que uno se vea obligado como padre, o como hermano, a albergarlos en un momento así.

(J): La casa es de los padres de ustedes.

(W): Sí.

(M): Sí.

(W): Una situación muy incómoda, y más sabiendo que la otra persona está viviendo cómodamente como un rey, un lugar que no le corresponde. Eso también puede traernos más bronca. Usando la luz que ella paga, el gas, que ella paga.

(M): Usa el teléfono, todo.

(W): Eso a uno le da más bronca.

(M): Hace ocho meses que no me pasa un centavo, y con las deudas que dejó...

(W): Yo hablé con él.

(J): Usted habló con él.

(W): Sí, me decía a todo que sí, que tenía razón. Que quería ver la forma de reconquistarla a Marta. Que había realmente cambiado, consiguiendo un trabajo, por ejemplo. Demostrando, realmente que estaba muy bien encaminado. Es una mente obsesiva. Yo tengo miedo.

(M): Claro, por los nenes. Se quiere llevara los nenes, yo no sé que hacer.

(J): (Dirigiéndose a Washington). Usted ¿a qué se dedica?

*El juez hace esta pregunta con la intención de verificar si Marta y las demás mujeres de la casa están también protegiendo a Washington, ya que éste ha demostrado su disgusto por el presunto sacrificio que estaría haciendo al dejar vivir a Marta y sus hijos en la casa... de los padres de ambos. Es evidente que Washington considera a la casa de los padres como propia de él.*

(W): En este momento soy desocupado. Soy diseñador gráfico, hago trabajos. En estos momentos no tengo trabajo.

(J): ¿Y usted, Susana?

(S): Soy maestra jardinera.

(J): Ahora está de vacaciones, ya ahora empiezan.

(S): Sí.

(J): ¿Trabaja cerca de su casa?

(S): Soy municipal, por Barracas.

(J): Bueno, a mí lo que me preocupa es que Marta pueda hacer las cosas lo mejor posible. Y eso es lo que quería charlar con ustedes. Cómo hacerlo de una manera que nada se vuelva a repetir, y que esto quede lo mejor para todos.

(S): Seguro.

(J): Para el señor Cruz también, porque es el padre de Lucas y Bárbara. No sé si los quiere, o no los quiere.

(M): A su manera los quiere. Pero no sabe cómo demostrárselo y no sabe cómo estar. Porque el momento que los ve a ellos, en vez de dedicarse el tiempo a ellos, me rompe los cocos a mí.

(J): Está muy obsesionado con usted. Él estuvo fuera de su casa por muchos meses.

(M): Durante cinco meses, desde el 20 de Septiembre.

(J): ¿Y porqué él está tan obsesionado? El concepto ustedes, no el de Marta, porque por ahí ella no lo ve. Porqué Cruz sigue tan obsesionado con Marta.

(M): Hubo un tiempo que no estuvo porque él estuvo saliendo con una chica. En ese momento estuvo contenido por la chica.

(J): Viviendo en la casa de la mamá.

(S): Sí, estando en la casa de la madre él estuvo bien, es más, tenía proyectos de alquilar una casa. Uno lo escucha ahora y.. Tenía proyectos de tener una casa, de tener trabajo. Pero el trabajo que consiguió le duró dos días, se quedaba con la plata. Andaban buscándolo por todas partes, por lo de la madre.

(M): Hasta que llamó a la mía. Trabajó con un taxi y dio el teléfono. De una casa que él no vivía más, diciendo que había dejado el coche ahí en la puerta. Se había metido en lo del señor del taxi, por un galpón, se había llevado los documentos, se había ido.

(J): Previendo el futuro, yo quisiera que él tuviera la certeza que la relación con Marta no va más.

(M): No va más.

(J): Usted es dueña de sus actos si algún día vuelve con él.

*El juez intenta afirmar que cualquier decisión de Marta será aceptada como buena.*

(S): Yo creo, viendo de afuera, yo creo que ella estuvo muy enganchada con él, recién ahora después de todas las que les hizo, logró salir a flote. Recién hace dos meses, está bien, muy bien. Y ahora volvió a aparecer con todos los problemas, y otra vez volvió a caer.

(J): Pero, porqué está tan enganchado él.

(W): Su punto de vista es lo exclusivamente material, según lo que estuvo hablando con Marta. Lo único que quiere es recuperar la casa y usar el auto para trabajarlo. O sea que lo quiere porque no tiene dónde ir a vivir, porque la madre creo que no lo quiere más en la casa, y no tiene trabajo.

(J): Lo material.

(W): Si no, yo no me explico después de siete años ese interés. Yo pienso que si él ahora tuviese una casa o un trabajo, no actuaría de esa manera.

(J): No sería, en su concepto, porque de pronto él... porque Sandra dice que él puede tener interés, y las mujeres ven más que nosotros los hombres los afectos sentimentales. ¿No? Susana dice que Marta estaba re-enganchada con él, entonces él a lo mejor piensa...

(S): En volver, aparte de todo lo que él dice.(Se refiere a Washington). Ahora ella consiguió trabajo, digamos que está como...

(M): Él se da cuenta de que yo sola puedo y que me estoy alejando cada vez más de lo que él quiere.

(J): Pero a lo mejor, de pronto tiene esperanzas.

(M): Él, sí.

(S): Claro, claro.

(W): Yo creo que a Marta le costó tanto dejarlo a él.

(M): Impresionante tomar esta decisión.

(W): No, no tanto por la parte cariñosa. Yo creo que se casó enamorada y ese amor con el tiempo fue disminuyendo. Para mí lo que más influyó fue que en el caso de ella que se casa, recién lo dijo, no tiene amigos, no tiene trabajo. Es salir de ese micromundo que ella tenía.

(J): O sea que eso es lo que más le costó a ella.

(W): Asomar la cabeza en la calle, por ejemplo. El miedo de ella, por eso esperó hasta lo último, le dio varias oportunidades. No sé si le contaste. Hizo varios tratamientos para dejar la droga. Estuvo días, un mes, se ha ido...

(M): Como no es importante, dice que puede con todo.

(J): Vivían en una cueva, estuvo un tiempo sin trabajar.

(M): Totalmente, a mí los problemas me consumían. Sí, estuve sin trabajo, sin estudiar. Él solo. Éramos los cuatro.

(S): Está bien, era la familia.

(M): Me había olvidado completamente de mi familia. Me había separado de mis hermanos.

(J): Ahora, como en las películas, que vienen y sacan la tapa de hierro.

(M): Claro, tal cual.

(J): Sale y mira.

(M): Y me doy cuenta de lo que tengo alrededor.

(J): Se da cuenta que puede tener trabajo. ¿Cuánto hace que trabaja en el sanatorio? Pocos meses.

(M): Empecé en octubre, y antes me había conseguido, o sea me vino todo junto. Cuando me separé de él, tuve que buscar un trabajo, lo dejé, me sale otro.

(J): Lo único que no volvió fue un novio por ahora.

(M): Exacto, por ahora.

(J): Entonces tiene trabajo.

(M): Me di cuenta de una vida mejor, limpia y tranquila. Y puedo darles a mis hijos otro futuro que se merecen.

(S): Más tranquila en su casa, porque antes era...

(J): Una vida también sin drogas, digamos.

(M): Una vida limpia y tranquila. Sin que me llamen por teléfono. Ni que esperen en la puerta.

(J): La policía.

(M): Me llamaban por teléfono, que debía. No me podía ir a la terraza, que le debía a un vecino, a otro. No podía ir al almacén.

(J): Entonces usted empieza a salir pero él sigue enganchado con la cueva.

(M): Totalmente.

(S): Digamos, cuando él se fue, que estaba con la chica ésta, ella empieza a recuperarse. Cuando vuelve, después de éstos dos meses que desapareció, la vio que ella estaba re-bien, con trabajo, con amigos, apoyada por la familia. Re-diferente.

(J): Ahora, yo voy a esto, ella no le habrá hecho una caída de ojos, Susana.

(S): ¿Como para que él piense? Yo, de afuera, no lo vi.

(J): No lo vió.

(S): No lo vi, y estoy casi todo el día en la casa de ella. Porque como estoy cuidando a los nenes, están con mi hija y estoy en la casa de ella.

(J): No, porque de pronto, como ella es una mamá tan extraordinaria, y viene ese bebé solo llorando: “Estoy solo, estoy solo”, de pronto la mamá dice: “Bueno, nene”, y entonces hay esperanzas.

(M): No, yo se lo planteé muy bien.

(J): (A Marta). No, no, espere que yo tengo mi asesor matrimonial ahí. (Se refiere a Susana y se dirige a ella). ¿Cómo lo ve usted?

(S): No, yo lo veo que ella estuvo muy distante desde que él volvió, que le aclaró desde un principio. Pero él se instalaba, cuando yo estaba, a esperarla, conmigo. Y cuando yo decía, Bueno, hoy no viene, estoy tranquila con los nenes. Resulta que venía con ella, la había ido a buscar, y venía atrás caminando y ella adelante con cara de loca. Pero digamos que fue una persecución.

(J): ¿Cuánto tiempo fue eso?

(S): Y, desde que volvió hasta ahora.

(J): ¿Cuando la echó?

(M): No, no, es así, yo me fui a trabajar, y él quería venir a mi casa a cuidar a los nenes. No quería ni que mi mamá, ni que ella (refiriéndose a Susana) estuvieran con los nenes.

(J): Claro, porque todo lo que sea relaciones suyas...

(M): No quería, yo le decía: “yo no puedo dejarte solo con mis hijos”.

(J): ¿Tiene SIDA?

(M): No. Yo no sé lo que va a pasar, lo que pueda hacer. Aparte me tengo que llevar lo poquito que tengo encima.

(J): Él cambió la cerradura.

(M): Claro, yo me fui y él me dijo: “Mañana vengo y cuido a los nenes”. “No vengas, no vengas, no vengas”. Entonces ese día como mi madre no podía venir a buscarlos, yo agarré a los nenes, como hago todos los sábados que trabajo, y los llevé a la casa de mi mamá. Fui al trabajo y me llama ahí, yo no estaba y me deja dicho que lo llame a mi casa. ¿Cómo a mi casa? Si en mi casa no hay nadie. Llamo a mi casa y me dice: “¿Quieres saber cómo entré? Vení.” “Estoy trabajando, ¿qué querés que pierda el trabajo?” “Bueno, si no venís te cambio la cerradura”. Y me cambió la cerradura. Fui y no pude entrar.

(J): O sea que ustedes comparten con Marta los errores cometidos por compasión.

(S): No.

(M): Me cansé de eso.

(W): Yo pienso que el error fue tenerle compasión por todo este tiempo. ¿No?

(J): Bueno, ese pudo haber sido un error por amor, y eso me parece muy respetable que una mujer ame a un hombre, y los hombres no somos perfectos.

(W): No, no.

(J): ¿Usted tiene novia?

(W): No, en este momento no.

(J): Bueno, si una chica se prende con usted, usted no va a ser perfecto, sin ir más lejos.

(W): Pero lógico.

(J): De modo que ella quiso a un tipo, que debe tener sus cosas buenas, por ahí. Porque Marta es una mujer inteligente.

*El juez valoriza la pareja de Marta, para no descalificarla a ella.*

(W): Sí, pero lo que tiene de bárbaro es una labia impresionante, que da vuelta.

(J): Bueno, pero ella le habrá encontrado algo bueno, que nosotros no sabemos.

(W): Yo lo quería un montón, al principio era una persona buena.

(S): Es un boy- scout, siempre listo.

*La familia comienza a valorar los aspectos positivos de Cruz.*

(J): ¿Cuánto tiempo estuvo con ella?

(S): Y, en total, diez años.

(J): Diez años.

(W): Por eso le digo.

(M): Tres años de novios.

(J): ¿Qué pasó cuando lo encontró?

(M): Me encontraba muy sola y como que no tenía otra cosa que me contuviera al lado.

(J): ¿Es buen mozo?

(M): Sí.

(J): ¿Es cariñoso?

(M): Al principio, después le reclamé toda mi vida que me dé afecto, que me atienda, que me dé bolilla. Y nunca pasó nada.

(S): En realidad, perdón, ésta situación la tuvimos desde novios. Yo me acuerdo que se pusieron de novios, ella dejó la facultad en que estaba. A un amigo que ella tenía del trabajo, lo fue a trompear. Siempre fue muy obsesivo, siempre fue con ella, con ella.

(J): O sea, si tuviera plata, le mandaré diez mil rosas rojas.

(S): No sé si será tanto romanticismo.

(M): No, no.

(S): Era más que nada de tenerla, de verla, de poseerla, y fue así con la familia. Así fue como la fue aislando de todos.

(J): De ustedes también.

(S): Sí, así podía pasar días.

(M): Es que yo tenía tantos problemas, que no les quería pasar los problemas.

(J): Bueno, esto lo vamos a ir viendo en el pizarrón, porque esto me interesa a mí. En los próximos minutos vamos a estudiar qué es lo que hay que hacer.

(MT): (Entra María Tomasa, recién llegada). Buenos días.

(J): Buenos días, mucho gusto. ¿Cómo le va? Se suma al equipo de trabajo. ¿Cómo se llama?

(MT.): María Tomasa.

(J): Siéntese. Voy a dibujar en el pizarrón a Marta. Ahí tiene dibujada a su amiga. Sabe quienes son esos?

(MT): Sí, por supuesto. La nena.

(J): ¿Cómo es que se llaman?

(MT): Lucas y Bárbara.

(J): Y éste sabe quién es. ¿No?

(MT): Justamente el señor Cruz.

(J): El señor Cruz. Bueno, le digo, el objetivo de la reunión es colaborar. Gente que la quiere y la conoce a ver cuál es el próximo paso que tiene que dar. En mi concepto, yo recibo gente todas las semanas con temas de violencia y parecidos a éste... Pero éste es muy sencillo porque ella es una mujer muy capaz.

(MT): Por supuesto que sí, eso a no dudarlo.

(J): Entonces, yo le decía ayer, éstos problemas los tiene por ser muy capaz, no por incapaz. Si ella puede dar un techo pago, una cama, chicos, afectos. Claro, cuando uno ve este gran lote de cosas que puede dar Marta...

(S): Y lo que perdió, en el caso de Cruz.

(J): Claro a eso iba, exactamente. Si el otro queda afuera fíjese que perdió un vagón.

(S): Claro, pero es una situación muy cómoda, porque quiere volver así como entró. Sin trabajo, sin nada.

(M): Es como si nada hubiera pasado.

(MT): Perdón, quiere volver con tu independencia.

(J): Si él estuviera bien, con trabajo.

(M): Tampoco, porque es algo cíclico, ya lo probé ochocientas veces.

(S): Imagínate que en siete años cambió no sé cuantas veces de trabajo.

(M): Nunca le duran más de un año los trabajos.

(J): Bueno, para tranquilidad mía y suya usted tiene todo el derecho del mundo a quererlo.

*El juez insiste en no limitar el campo de opciones posibles de Marta.*

(M): Como el papá de mis nenes, nunca voy a negar que lo vean.

(J): Como papá de sus nenes, como pareja, como lo que quiera. Si el día de mañana usted quiere unirse a él y tiene algún problema, puede volver a este juzgado como si fuera la primera vez. ¿Entiende?

(M): Sí.

(J): O sea, yo no le voy a prescribir que no lo vea más.

(M): Es que me hace tantas cosas.

(J): Si usted quiere no quererlo mas, también tiene derecho. Si quiere

encajarle una patada, se la puede encajar también.

(S): Que vuelva consiente de que ella quiere volver, y no presionada. .

(J): Obviamente, por ahora vamos a decir. A mí me gusta poner por ahora, porque en el futuro, lo va a decidir usted, y en la medida que los hechos le hayan indicando una mejor precisión. Pero por ahora usted tiene una decisión clara, coherente, firme de estar separada. ¿Es verdad?

(M): Sí, sí, por supuesto.

(J): Después verá el divorcio, el no divorcio, el día de mañana.

(M): Por ahora quiero vivir tranquila.

(J): Pero volver a vivir tranquila, separada y tranquila. Eso es muy importante. Entonces terminábamos diciendo que: ¿Porqué este señor después de tanto tiempo tenía entusiasmo? Lógicamente que el entusiasmo le viene de todo esto. Por eso le estaba preguntando a Sandra.

(S): De hecho cuando yo estaba cuidando a los nenes, él venía. Al principio obviamente la heladera no estaba llena de cosas, y había pocas cosas para los nenes. Él venía se agarraba las cosas, se iba a acostar En la cama. O sea, venía a ver a los nenes y se acostaba arriba.

(J): Pan, cama, techo.

(S): Yo estaba con los nenes abajo y él estaba arriba durmiendo, esa era la visita de padre.

(M): Eso es lo que yo dije, no los sabe contener, nunca supo ser papá, nunca.

(J): (Dirigiéndose a María Tomaba). Ahora, yo le pregunté a Sandra: si ella a pesar de estar coherente y firme, de estar separada y tranquila, pero como es tan compasiva, no le hacía algunas señas de compasión que al otro le pusiera la actitud de poder decir: “Y bueno, todavía tengo chance”. Sandra dice que no, yo le pregunto a usted. ¿Cree que ella puede haber dado equivocadamente señales contradictorias que al otro lo ponga en actitud de decir: Todavía tengo esperanzas?

(MT): No, en este momento no.

(J): No.

(MT): Que ella fue una excelente esposa, compañera, madre de sus hijos, sí. Pero hace mucho tiempo que esto ya viene de castaño oscuro, usted tiene que ver.

(J): No, no pero eso lo sé, yo lo que tengo que ver es qué tenemos que hacer para el futuro. Pero me interesa analizar. ¿Porqué este señor se anima a entrar así en su casa?

(W): Por su omnipotencia.

(S): Por su obsesión.

(J): Pero en la casa suya no se metió.

(S): No.

(MT): No, no es tonto, no es tonto.

(J): Entonces qué pasó que pudo entrar.

(S): Ganas no le faltaron de entrar en nuestra casa. Cuando estaban separados, se vino a la puerta de mi casa como si acá nada hubiese pasado.

(J): Pero por qué pudo entrar.

(S): Llama por Tel: Hola que tal como estás. Como si acá no pasara nada.

(M): Por ejemplo, a mí me dijeron que no le podía negar el acceso a su casa. Que si yo llamo al patrullero se puede armar un escándalo en la puerta. Y él dice que somos marido y mujer todavía, que no hay nada hecho legal, entonces yo no tenía...

(J): ¿Dónde buscó asesoramiento?

(M): En la comisaría.

(S): Sabe cuántas veces fuimos, la última nos dijeron: Que pensáramos en quién votar. Porque este señor Cruz tenía todo el derecho de agarrar el auto, ir a casa. Que ellos no podían hacer nada. Y bueno, yo quiero acá una constancia de que yo vine.

(M): Nada.

(S): No señora, no se la puedo tomar, me dijeron.

(M): Él se puede llevar a los nenes porque él es su papá.

(J): Primer factor, él pudo entrar porque usted está mal asesorada.

(M): Seguro, seguro.

(J): Porque si usted le hubiese dicho: Te fuiste hace muchos meses, acá no podés entrar, no podés.

(M): Seguro, pero estaban los nenes ahí, llorando adentro, porque estaba el papá afuera.

(J): Ah.

(MT): Usa a los nenes él.

(J): Esto lo tenemos que examinar, porque esto va a volver a pasar.

(M): Claro, llama por teléfono a la casa de mi mamá y quiere hablar constantemente con los nenes.

(MT): Acá no está actuando como papá, ese amor de padre. Jamás se preocupó. Pero al margen de eso, está usando a los chicos.

(W): No son un instrumento, yo también pienso eso.

(J): Disculpe que sea reiterativo.

(W): ¿Puedo fumar un cigarrillo?

(J): Sí, todos los que quiera. Yo pienso igual que él, si usted el día de mañana quiere vivir con él, tiene que ser porque tiene ganas. Entonces me gustará que usted me venga a decir: Sabe Doctor Cárdenas estoy viviendo con él porque tengo ganas. Bueno, bárbaro, la felicito. O: me voy a divorciar porque tengo ganas. Lo que no me gustaría que me diga es: Sabe que estoy viviendo con él porque los chicos lloran.

(M): No, no, no lo hago más.

(J): Entonces cómo vamos a contrarrestar eso. Porque una cosa es la mala información que recibió en la 11. Pero ahora tiene buena información.

(S): O sea, buena información, no. Porque yo ahora que estoy hablando con usted, yo como hermana de ella...

(J): Ahora, ahora.

(S): Yo no sé que derecho tiene él como padre, como dueño de la casa. Que supuestamente deroguen en la comisaría 11.

(J): No, si él se va durante dos meses.

(S): ¿Yo ya le puedo cambiar cerradura y ya está?

(J): Por supuesto.

(S): ¿Sin haber hecho ninguna denuncia en la comisaría?

(J): Sin haber hecho ninguna denuncia.

(S): Bárbaro, esto no me habían dicho nunca.

(J): No hay ninguna ley que diga que los maridos o las mujeres, pueden entrar en la casa cuando quieren. O viven, o no viven.

(S): Eso fue lo que a mí me habían dicho.

(J): Yo creo que es todo una mala información. Yo admito esto. Pero creo también que ella, llamaba él por teléfono y los chicos lloraban del otro lado de la puerta. Dice usted.

(M): Claro. ¿Cómo yo lo evitaba?

(J): Cómo yo evitaba...

(M): Claro, que él entre. Sí yo sé ahora que él legalmente, y bueno...

(J): Bueno, pero si los chicos lloran. ¿Cómo va a hacer?

*El juez trabaja el tema de qué pasa una vez que Cruz se va y qué hace ella cuando él vuelve. Es muy común ver, en los casos de violencia, que una vez que el juez determina la prohibición de entrar, ella ante el reclamo, la amenaza o el llanto de él, le abre la puerta. Explicación reiterada de las mujeres: “estaban los nenes y lloraban...”.*

(M): Y ya les expliqué. Ayer tuve una charla con mi nena. Me la llevé a un barcito de la esquina y le hablé. Porque se sentían los dos muy mal. Se pegaban, se lastimaban, así que agarré y me los llevé, y ahí Bárbara se puso a llorar y a descargar como si fuese una nena de 15 años, y tiene 5. Que extrañaba su casa, sus muñecas. Que no me quería ver más a mí pelear y gritar con papá. Cinco años tiene, yo me moría porque la veía llorar a ella.

(W): Ese es el principal problema.

(M): Que ella tiene más cosas, tiene un perro, tiene pecesitos. Que ella habló con el papá, y que el papá le esta dando mal de comer a los peces, entonces ella decía: Se van a morir mis peces. Ellos quieren volver a su lugar.

(J): Bueno, vamos a pensar cómo hacer bien las cosa, de modo que este señor que tiene todo acá, y que piensa que lo va a perder, o que ya lo perdió, casi... ¿no?

(S): Perdón, perdón, ¿porqué no le decís lo que te dijo ayer del juzgado?

(J): ¿A ver?

(M): Me dijo que él fue ayer a un juzgado de no sé cuanto, y que él había hecho una versión de lo que había pasado Con su, versión, cambiando todo. A su manera.

(J): Apareció.

(M): Ayer cuando vine del trabajo estaba parado en la casa de mi mamá.

(S): Y justo llegábamos mi papá y yo con los nenes.

(M): Así que nos encontramos todos en la puerta. Entonces yo le dije: Yo no tengo nada que hablar con vos, vamos a hablar a través de un abogado. Entonces me dice: Tengo acá una orden de citación para el martes a las 9. Que se la había olvidado y que hoy me la iba a alcanzar ahí. Que vaya, que íbamos a llegar a un acuerdo. Que el arreglo de él es que yo vuelva a la casa, y que él tiene derecho a ver a los nenes cuando se le antoja, cuando quiere, y manejar el auto, tener un turno.

(J): Está bien pero usted vuelve a la casa y él se va.

(M): Él se va, pero tiene derecho a venir cuando quiere.

(S): Perdón, pero esta promesa ya se la hizo a ella.

(M): Un montón de veces.

(S): Y después volvía a las cuatro de la mañana tirando la puerta abajo.

(J): Pero bueno, supongamos que él se va y firmando el acta en tribunales y todo, se va. Y después vuelve a las cuatro de la mañana.

(M): Claro, yo quiero saber qué hacer para que no entre y sacármelo de encima.

(J): Y eso es lo que yo quiero que hablemos hoy y después (ultimo punto) vamos a hablar de cómo se va. Pero a mí lo que me interesa saber es qué pasa el día después que se vaya.

(W): Y evitarle ese escándalo a las criaturas.

(M): Claro.

(J): Exacto.

(W): Y evitar que ella esté trabajando y él se meta otra vez, no es cierto.

(J): Exacto.

(M): Por ejemplo ayer hablé con la jefa del laboratorio y él anda rodando por ahí, y está peligrando mi trabajo. Porque si es una persona dudosa que está rondando, lo van a sacar a él y van a sacar también la raíz.

(J): La primer cosa de que yo tenía mis sospechas, porque lo he visto en otros casos, me la aclararon. Sandra me dice: no. No es que ella le dé ilusiones con actitudes equivocadas.

(S): No.

(J): Bueno, es un punto importante.

(S): No, aparte yo estoy con ella, estoy con los nenes.

(W): De hecho.

(J): Usted piensa lo mismo.

(MT): Sí.

(J): Cómo podríamos hacer para que el día que se va legalmente, al día siguiente a las cuatro de la mañana: Marta acá estoy sin dinero. No sé. ¿Cómo hace él?

(S): Quiero ver a mis hijos.

(M): Pum, pum, pum.(Hace señas de golpes.).

(J): Exacto. Da a planta baja. ¿No?

(M): Es una casa que da a las vías, estoy sobre Carabobo. Tengo todos los vecinos asomados. Quiero entrar, te rompo el vidrio. Le abrí la ventana, por lo menos el vidrio no va a romper. Seguí gritando.

(J): Claro.

(M): Y los nenes durmiendo y yo arreglándome para poder ir a trabajar.

(W): No sé ¿no puede haber alguna manera que el individuo esté a cierta distancia de la casa?

(J): Sí, si se puede es una buena idea. Le puedo prohibir que acceda a tres, cinco cuadras, a diez de la casa de ella, y del trabajo.

(W): ¿De la remisería?

(J): Pero supongamos que él va, se inyectó, va. Y entonces ¿qué hace usted?

(G: Llama a la policía.

(J): Puede llamar a la policía.

(M): Llamo al patrullero.

(S): Eso nos dijeron en la comisaría 11, que ellos van a actuar.

(M): Que tengo que tener un papelito del juzgado que acredita eso, si no, no pueden hacer nada.

(J): ¿Qué otra cosa hace él que a usted la conmueva para dejarlo entrar?

(S): Y creo que en este momento, que conmueva, nada.

(M): Molesta todo el tiempo.

(S): De hecho se metió en la puerta cuando ella no estaba. Ha tratado de todos los medios de entrar y no lo logró.

(J): ¿Si manda 10.000 rosas rojas?

(S): No, no, a esta altura, no.

(M): No, no, se las revoleo en la cara.

(J): ¿Si, por ejemplo, llega con sobredosis y se tira en la vereda?

(S): No ¿sabe cual era el único miedo de ella?

(M): ¿Sabe lo que yo le llegué a decir?, no sé si está mal o no. Que el otro día cuando entré, pateó, y me volvió loca y los nenes estaban durmiendo, se asomaron, bajaron, lo vieron a él y se fueron a tirar en la cama. A mí eso me parte el alma. Yo le dije: Vos en éste momento te quedas acá, te morís, yo te piso, te sacó y te dejo a que te vengan a buscar, ya no me importa nada, me hiciste vivir una vida de calvario. Salí, yo quiero vivir bien.

(J): Muy bien hizo en decírselo si lo piensa. Así sabe qué tipo de entierro va a tener.

(M): Claro, pero se lo dije, que a mí ya no me conmueve más nada, aunque cueste hacerlo.

(S): Antes puede ser que hubiera aflojado, pero ahora la veo muy fuerte.

(J): ¿Usted?

(MT): Pienso igual.

(W): Yo tengo miedo que esa obsesión que él tiene no se corte en este momento, puede pasar a mayores.

(MT): Sí, yo también.

(M): O que se me lleve a los nenes, no sé, que se me lleve el auto, o algo.

(W): Porque una persona que es adicta vos no sabés qué puede llegar a hacer.

(J): Mi pregunta va más allá, no sé, a lo mejor soy demasiado cauteloso. Pero durante un tiempo ¿no? Ella, ¿no tendría que vivir acompañada?

*A pesar de la firmeza de Marta en que ya no quiere vivir con Cruz, se inserta la alternativa de que no esté sola.*

(S): Sí, porqué no.

(MT): Sí, yo también lo pensé.

(J): Usted piensa lo mismo.

(MT): Sí, pero aparte, dice usted de un papel, algo, que pueda...

(J): No, eso desde ya.

(MT): Yo le digo la verdad, no sé dónde tendrá que ir.

(S): Sabe qué pasa...

(J): Está bien, uno llama a la policía por teléfono, pero estar sola con los chiquitos...

(M): Él se aprovecha de esa situación todo el tiempo.

(J): Entonces yo digo, más allá de que ella lo desee o no, esto. Ella no lo plantea, pero yo digo: ¿No tendría que estar acompañada más de veinte o treinta días, de modo que uno pueda ver el panorama?

(S): Yo no, yo ahora en vacaciones hice todo lo que pude, estuve todos los días en la casa. Pero yo ahora empiezo a trabajar, mi hija empieza el jardín. Digamos que ahora en marzo los hijos de ella empiezan la vida de lo que es el año.

(MT): Claro.

(J): (Dirigiéndose a Washington). ¿Usted, no podría estar ahí?

(W): Lo que pasa es que yo estoy sin trabajo, estoy buscando... Pero podría estar ahí, pero no constantemente. Tengo que moverme para buscar trabajo.

(J): Sobre todo de noche, después de día usted está trabajando.

(W): No, de noche sí.

(J): ¿Dónde deja a los chicos cuando va a trabajar?

(M): Y, ahora mi mamá y mi hermana me los cuidaban. Y ahora se van al colegio, se van a jornada completa.

(J): Perfecto, bien.

(M): Porque yo no tengo horario para ir a buscarlos, voy a buscarlos y ya está.

(J): El tema no es de día, es de noche cuando oscurece, que está sola. (Dirigiéndose a Washington). Yo no lo puedo obligar.

(W): No, no tengo ningún problema. El tema es de día, yo me tengo que movilizar para conseguir el pan también.

(J): No, lógico, por el día no es problema, no es tanto problema.

(S): Bueno, de hecho en la casa de ustedes la vida empieza a las cuatro de la tarde.

(J): Claro, ya a las siete, ocho de la noche llegará usted.

(W): Yo no tengo ningún inconveniente.

(J): Aunque se vaya temprano a la mañana, aparte ahí es oscuro, es zona de geriátricos.

(M): Sí.

(J): Sería bueno buscarle un geriátrico a Cruz.

(M): Lo que pasa es que se escapa.

(Risas)

(J): Se escapa.

(S): Se ha escapado...

(M): Según él, va al psicólogo y se lo pone en el bolsillo. Él me dijo: Yo voy a un tratamiento psicológico y me los pongo a todos adentro.

(J): Bueno, pero sobre la etapa de que él se vaya. ¿Queda alguna inquietud? Yo, en este momento estoy tranquilo. Si sé que usted está tranquila, yo me quedo tranquilo.

(MT): Sí, yo tengo una inquietud. Tengo el temor de que le pueda hacer algo.

(J): A pesar de todo.

(MT): Tengo el temor, porque una persona, cuando está en este estado así como está, puede llegar a cualquier cosa. Tengo miedo que aparezca con un arma o algo.

(J): Si entiendo, yo no lo conozco al señor, pero... Es un hombre peligroso, pero lo veo como un bebé con un revólver.

(MT): Claro él quiere esto, esto, aquello. Bueno, y después un desastre, tiró todo de golpe.

(S): Cuando ya tiró todo vuelve a la última carta.

(MT): Mis temores es ese, es la primera vez que lo digo, nunca se lo comenté a ella.

(J): A mí me encanta que lo diga, porque si usted lo piensa, y forma parte de esta red de apoyo a Marta, para mí es un pensamiento importante y tenemos que tratar de cubrir este agujero. Lo que no se me ocurre en este momento es cómo cubrir este agujero.

(MT): Por ahí, no sé, teniendo esa constancia, qué sé yo, que él vea realmente que ya no tiene esa protección. Una mamá, no sé. Pero ¿podrá quedar tranquilo?

(M): No, yo creo que nunca va a quedar tranquilo.



eso sería una idea más sensata que la mía de irse a Tierra del Fuego.

(W): No, yo con esa inhibición que está nombrando, al romperla él, yo pienso que iría detenido.

(J): Usted piensa que eso sería suficiente, conociéndolo a su cuñado.

(S): No, no, porque la ley lo detiene, le toma declaración y chau, y vuelve otra vez.

(MT): Pero alguien tiene que hacer, tiene que actuar.

(S): Algo.

(W): Yo, todavía creo en la ley, por ahí soy un iluso.

(J): Pero póngase los zapatos de Cruz. ¿No?

(S): ¿Siempre va a ser la comisaría 11, con las escenas que tuvo? Sí, porque le corresponde a la casa.

(J): Por Carabobo.

(S): Sí.

(J): Qué otras ideas se les ocurren para buscar soluciones de este problema. De que alguien la acompañe del trabajo a la casa, y de la casa al trabajo. Que no sea un guardaespaldas pago, pero sí alguien que la pueda acompañar.

(MT): Escúcheme, doctor. Esto de acompañar... ¿Hasta cuándo? ¿No puede haber otra solución? Porque de una manera u otra le estamos mostrando a él que estamos con temor.

(J): Si él comete un delito excarcelable, claro le estamos mostrando temor. Bueno, se me ocurre otra. Claro yo sé lo que usted me dice, eso se ve hasta contraproducente, porque se le mostraría temor. Ahora si por ejemplo a este señor no solamente se le dan estas órdenes, que tiene que irse y no volver más a un radio de tantos metros, etc. Ahora vamos a pensar esto, habría varias formas de hacerlo. Una es que y le mande algo por escrito, otra es que yo lo cite, hable con él y cada tanto tiempo, cada quince días o cada semana al principio, nos volvamos a encontrar. Que él esté como contenido, con una cierta presión de que se tiene que portar bien. Lo que yo llamo trabajo protegido, digamos que él sabe que tiene que volver y que usted me va a contar si no pasó nada. ¿Esto sería una buena idea?

(W): Yo creo que sí.

(S): Sí.

(J): ¡Ah!. María Teresa era ella ayer, porque era María Teresa de Calcuta.

(W): Yo pienso que él está actuando de esa manera, porque se cree en una impunidad. ¿No es cierto?

(S): Pero aparte, disculpame, si fue a la misma comisaría que nosotros, salió

al toque.

(MT): Sabés que no creo yo en nada.

(M): No sé de qué manera va a actuar si llega a venir, si va a hacer caso de nada, yo lo encerraría en un centro de rehabilitación y no lo dejaría salir para que me deje tranquila.

(J): Yo no puedo encerrar a una persona que no quiere curarse.

(MT): Joroba a los demás.

(M): Yo creo que vendría una vez, no creo que cumpla de seguir viniendo.

(S): Claro, porque no es así para nada.

(MT): No.

(M): Él cuando usted le plantee las cosas y le diga, esto o el otro, le dice sí, sí, sale de acá y hace lo que quiere.

(W): A mí me pasó lo mismo, cuando hablé con él todo en muy buenos términos. Todo sí, si tenés razón la verdad...

(M): A mí me decía: No vayas más al trabajo a ver qué pasa. Vení en un mes con un trabajo y con la plata que ganaste, y que no hiciste nada, para ver. Para que me deje de molestar un poco, que hace esto y lo otro. Al otro día venía, me pateaba la puerta, me espiaba en el sanatorio, yo me tenía que escapar, molestar al de vigilancia y escaparme por otro lado para que me diera tiempo para ir a un abogado.

(S): Cuando vino a averiguar, la seguía atrás.

(M): Me venía atrás y me tuve que escapar porque no me dejaba entrar.

(J): Usted dice que no tiene plata para pagar un abogado.

(M): No tengo.

(J): Tenemos que hacer algo que sea realmente eficaz.

(MT): Doctor, como yo no estaba cuando empezaron... ¿Hay una única forma de sacarlo de la casa de Marta?

(J): Yo lo que estoy sugiriendo es de que cite a él y a Marta, y las órdenes no solamente se las dé por escrito, si no además hablar con él, ver también...

(W): La reacción.

(J): La reacción y ver qué es lo que él precisa, para calmar un poco la obsesión y la ansiedad. Podríamos pensar por ejemplo de que forma podría estar en contacto con los hijos, sin jorobarla a usted. Con otra persona por ejemplo.

(S): Yo estaba pensando en eso. ¿Y los nenes?

(J): Eso lo va a calmar, porque aunque de esto perdió lo esencial, le quedan los hijos. Él no los va a perder.

(M): No, yo le dije siempre.

(J): Y eso le va a calmar la ansiedad.

(M): Jamás le prohibí ver a los nenes, y aparte ellos necesitan a su papá.

(J): Por supuesto. Podemos buscar la forma de que ella se quede tranquila de hacerlo.

(M): A mí me da miedo de dejarlo solo, me ha dicho de llevarlos a Mc Donald's, Y que sé yo si los lleva a Mc Donald's.

(S): Bueno, él se inyecta, tenía mareos en la calle. Estaba yo cuando lo dijo.

(J): Por eso, ¿con quién se quedarían ustedes tranquilos, que no sea en la casa suya? ¿No? Y que él pueda estar con los pibes.

(S): Cuando Washington lo hacía entrar a nuestra casa, no quiso, le daba vergüenza.

(J): Esa sería una alternativa, en la casa de ustedes o que ustedes lo acompañaran al parque. Planteo de unas semanas, como para ver cómo va reaccionando.

(S): Claro.

(J): Esa es una de las formas que yo he utilizado como para que no haya descontrol.

(W): Lo que pasa, doctor, es que ocurre, por ejemplo... Yo lo acompaño con los chicos, y se los quiere llevar, qué tengo que hacer, ¿recurrir a la violencia? Por eso, son cosas que...

(J): No, no, usted no tendría que recurrir a la violencia, usted tendría que venir e informármelo.

(W): Sí, sí, pero se los llevó.

(S): Se los llevó.

(MT): Es embromado.

(J): Marta, usted está preocupada por eso, usted piensa que se los quiere llevar.

(M): Sí, totalmente, no sé lo que quiere lograr hacer.

(J): Aun bajo control judicial, con una audiencia.

(M): Es que no hace caso. Él se pone a todos en el bolsillo, él sabe todo, y hace todo como...

(W): Es muy despechado. Llevándose a los nenes, por el solo hecho de darle bronca a Marta.

(MT): Por venganza.

(M): Él sabe que me toca a los chicos, o al auto que es el único medio de subsistencia que yo tengo, y salto.

(J): ¿Cómo vamos a hacer para calmarle la ansiedad?

(S): Yo creo, en el caso de que yo o Cruz lo acompañemos con los nenes, no existe. Digamos, ¿yo como tía me puedo negar a dárselos, si se los quiere llevar?

(MT): Tenés que tener un poder.

(J): O una orden mía.

(S): Como que la ley me ampara.

(J): ¿Usted cómo se lleva con él?

(S): Hasta la otra vez me llevaba bien, ahora como no le hablo... Hasta el otro día me llevaba bien.

(MT): No es que se llevaba bien, uno trataba de...

(S): Hola, lo saludaba.

(J): Cuando tengamos una reunión con él podemos, aunque usted no esté presente, podemos incluirla a usted, en un determinado horario, usted le comunicará a Marta, que de pronto él una vez por semana...

(M): (Interrumpe).Él ahora, no quiere ver a nadie de mi familia, dice que me llenan la cabeza.

(J): ¿Y algún amigo de confianza de ustedes que le dé confianza a usted?

(M): No, no hay.

(J): ¿O pariente de él?

(M): La hermana, únicamente.

(S): No, no va a ir, porque si tiene al hijo, y siempre lo puso en el medio, no puede hacer nada.

(J): Bueno, quedaría Sandra entonces

(M): ¿Y si trae su abogado o algo?

(J): Y sí, pero tiene que pagarlo. Bueno, probamos una semana a ver cómo andan las cosas y después nos reunimos de nuevo. ¿Cómo lo citamos a él?

(MT): ¿Y si habla por teléfono, doctor, ya?

(W): Mandarle una citación.

(S): Citación en la casa de la madre.

(W): O en tu casa. ¿No está en tu casa?

(S): Bueno, pero se supone que se va de la casa de ella.

(J): Sí, pero primero tendríamos que citarlo. Porque si yo le mando una orden de que él se vaya, él no obedece y no me conoce a mí, ni nada. Yo quisiera estar en el control de la situación, porque creo que es importante. ¿No? De pronto yo lo veo a él, y veo que no estoy al mando de la situación, le digo a ella: No, mire...

(Hablan todos a la vez).

(MT): Que quiere estar con sus hijos, que quiere estar con ella, que quiere...

(S): Y él no quiso nada.

(J): Porque se va a arrodillar delante suyo y llorar.

(MT): Y es capaz.

(S): Es capaz.

(J): ¿Y usted cómo va a reaccionar?

(M): No le voy a dar bolilla, ya se lo dije, yo lo piso, ya a ésta altura de mi vida.

(J): Bueno, Bueno, buscamos una fecha. Tengo miedo de que mañana la citación no le llegue. Podría ser mañana que es jueves.

(S): Perdón, con este tema que él dijo de ir al juzgado...

(J): No se preocupe. Sabe qué es, debe ser que ha hecho una denuncia con un artículo que hay. Que usted no le permite ver a los chicos.

(MT): ¿Vos viste el papel?

(M): Dijo que hoy lo iba a dejar en la casa de mi mamá. Me lo mostró así.

(Mueve las manos de un lado a otro).

(J): Bueno, pero no, no importa.

(MT): No sé si es verdad.

(J): Además el tema de los chicos, todo eso lo vamos a arreglar. Bueno, ¿cómo lo citamos, por policía? ¿Por cédula con oficial de notificación? ¿Cómo lo quieren hacer.

(MT): ¿No es mejor por policía, doctor?

(J): ¿Porqué le gusta más la policía, a ver?

(MT): Y es como que lo siento más apretadito, no sé.

(W): Sería muy intimatorio para él.

(J): Usted qué dice Marta, tiene cara de compasión. “Pobre, lo va a llevar la policía”.

(M): No qué compasión, compasión por mí.

(MT): Con lo que está pasando...

(J): Él está todo el día en la casa.

(M): Salvo a las dos de la tarde que se me planta en el sanatorio.

(J): Ahora vuelvo.

(Hablan todos muy bajito. El juez vuelve a entrar con otra persona).

(J): Bueno, Alejandro es la persona que se ocupa del expediente, desde ya se los presento.

(W): Hola, qué tal.

(S): Hola.

(J): (El juez da indicaciones a Alejandro sobre cómo levantar el acta, y le presenta a Marta). Marta. Bueno, vamos a dejar constancia de que mantuve una entrevista con ella. A los otros tres yo no los pondría por las dudas. Para que no figuren aquí en el expediente. Y que la citamos a Marta, que ya queda comunicada.

(M): A la tarde. ¿Puede ser?

(J): Sí, a las 14.

(M): Bien.

(J): Y que se notifique por telegrama policial.

(A): Está bien. ¿Dónde vive?

(J): En Carabobo...

(M): 6677.

(A): ¿Qué comisaría es?

(M): 11.

(J): Bueno, esto se lo doy a Alejandro así va haciendo el acta. ¿Alguien me quería hacer una pregunta?

(S): Sí, por ejemplo, cuando él sale de la casa, ¿cuándo puedo entrar ella?

(J): Inmediatamente.

(S): Se puede romper la cerradura y poner la que estaba antes.

(J): Sí, sí.

(M): Y no lo dejo entrar más una vez hecho eso.

(S): Legalmente, ya está.

(J): Sí, sí.

(W): ¿Con respecto al auto?

(J): Lo del auto el viernes lo vamos a charlar para que él también firme y ustedes se queden con el auto. Bueno, entonces acompañen a Alejandro, esperen un ratito que él hará el acta.

(S): ¿Vamos allá?

(M): Bueno, así que hasta el viernes no hago nada.

(J): No, no haga nada. Bueno, hasta el viernes.

La siguiente entrevista se desarrolló el 12 de marzo de 1999 y en ella participaron primero sólo el juez y Cruz, y luego también Marta.

(J): Bueno, yo me presento, soy Eduardo Cárdenas, soy juez de familia, y aquí vino en el mes de marzo Marta. Me contó que estaba casada con usted, que su nombre era Cruz, si no me equivoco.

(C): Sí, sí.

(J): Que tenía 34 años, ella también, y que tenían dos hijos, Bárbara de 5 años y Lucas de 7 años.

(C): Exacto.

(J): Que tenían alquilado un departamento en Carabobo y que había estado un tiempo viviendo sola. Usted estaba en la casa de su madre, que usted había vuelto y que la había echado de la casa, y que se había ido ella sola con sus hijos. Finalmente estaba viviendo con sus padres. Pero que tenía urgencia de volver a su casa donde estaban todas sus cosas, tanto de ella como de los dos hijos de ustedes. ¿No?

(C): Ajá.

(J): Bueno, tuve otra reunión con ella, luego yo lo cité y bueno, acá estamos.

(C): Bueno, le explico doctor, el tema es el siguiente. Yo con ella había tenido problemas hace un tiempito atrás, las cosas no venían bien entre nosotros, decidimos hacer un *impasse* entre nosotros, y yo me voy a la casa de mis padres. Venía a ver a los chicos todos los días, ¿no? El día 5 de enero me fui a trabajar a Villa Gesell, Venía a ver todas las semanas a los chicos. El día 15 de febrero vuelvo a Bs.As. Yo voy a ver a mis hijos. Me entero por una vecina que los chicos se quedaban solos de las 6 de la mañana a las 10 de la mañana que venía la madre de ella a cuidarlos. Entonces hablo con ella, discutimos, entonces le digo: “Mirá yo lo que propongo es: vos andate a trabajar a las 6 de la mañana, yo vengo a la casa cuando vos te vas a trabajar y después a las 3 de la tarde, cuando vos venís, yo me retiro”. Bueno, no quiso saber nada de entrada, que no, que no, que no. Yo al otro día que es jueves voy a las 5 de la mañana a la casa, espero que ella salga para trabajar, discutimos. Bueno, me deja pasar, me quedo con los chicos. Tipo 9 de la mañana me llama por teléfono, que la madre iba a venir a las 10 de la mañana. Yo a las 10 de la mañana me fui. El viernes le digo: “Mañana trabajás, ¿a qué hora?” “A las 9”. “Bueno, yo vengo a las 8 y me quedo con los nenes, vos andá a trabajar”. “Bueno, bueno, está bien”. Llego el sábado a las 8, en la casa no había nadie. Yo no sabía si estaban los nenes solos y entré por la casa de un vecino. Estaba la casa vacía, no había nadie. Llamo al trabajo y le aviso que estaba en la casa, y ella me dice que el sábado a las 11 de la noche se había llevado a los chicos a la casa de la madre, porque no quería que estén conmigo. Le digo: “Mirá, yo estoy encerrado en la casa, venite y hablamos. Sale de trabajar y viene como a las 6 y pico a casa, abrió la puerta, entré, se sentó, discutimos y ella me dijo: “Yo no quiero que te

quedes con los chicos adentro de la casa, yo no voy a traer a los chicos”. Yo le dije: “Mirá, yo de la casa no me voy a ir porque me parece que lo que estás haciendo está mal”. Le digo: “Si querés venir con los chicos a la casa, yo no tengo ningún problema, pero siempre y cuando en el horario que vos no estás con los chicos los cuido yo”. Ella no quiere aceptar que yo me quede en la casa cuando los chicos están solos. Si la madre viene a las 6 de la mañana a cuidarlos, bárbaro. Cuando ella se va de la casa le digo: “Dame las llaves”. Me dice: “No, las llaves no las tenés”. Agarró y se fue, dejó la puerta abierta y tuve que poner otra cerradura. De ahí en más he ido todos los días a buscarla al trabajo, he ido diez mil veces por día a lo de mis suegros, no me permiten verlos. Ahora, últimamente los estoy viendo a la salida del colegio cuando ella los va a buscar. Unos minutos, le doy un beso, les compro algo y se los lleva. Yo actualmente estoy sin trabajo, nosotros tenemos un coche que trabaja en una remisería, yo le propuse a ella manejarlo. Desde que está ahí en la remisería tuvo un choque de trompa que salió \$1.000, le intentaron robar al dueño, tiene un choque en el guarda barro, yo lo que le ofrezco es trabajo como remisero, y en vez de llevarse el 11%, yo me quedo con el 20% de la recaudación y ella con lo demás. “No, no lo vas a tocar al coche, es mío, está a nombre mío”. Se puso en esa posición.

(J): Bueno, está bien, Cruz, lo que usted me dice me acaba de completar el panorama, y creo que ahí podemos empezar a trabajar, primero sobre las cosas que son urgentes, después sobre las cosas que son importantes. Lo más importante es que usted y Marta puedan ser los dos, unos papá y mamá excelentes, estando juntos o separados, eso dependerá de usted. Me parece, me da la impresión, que en este momento van a tener que estar separados, eso depende de ustedes. De modo que tendríamos que ver hoy y después seguir la semana que viene, pero a mí me interesa fundamentalmente que usted pueda resultar un papá diez que los chicos quieran.

(C): Sí, no, los chicos me adoran.

(J): Yo sé que lo adoran, que es un padre cariñoso. Es como padre de familia lo que interesa. Si puede colaborar económicamente, también, por supuesto. Pero por lo pronto que usted pueda tener su presencia como padre.

(C): Yo tengo una denuncia hecha ante el juzgado de menores, porque no me los dejaban ver.

(J): Bueno, usted puede ver a los nenes, los puede empezar a ver.

(C): Porque no me los dejaba ni siquiera llevar a la plaza.

(J): Ahora el punto que tenemos que solucionar hoy, es el tema de vivienda.

O sea que se retire de la casa de Carabobo. Que la madre pueda volver ahí con sus hijos, y programar un régimen.

(C): Mire, le explico doctor, yo hoy por hoy no tengo adónde ir a vivir, mi mamá se mudó. Estoy sin trabajo, yo lo que le propuse a ella desde el primer día es lo siguiente: Que yo trabaje el coche, que yo pueda tener por día \$30, \$40 y pueda irme a un hotel. Eso es todo lo que yo le pedí a ella. Y estoy buscando trabajo todos los días, que no puedo conseguir. Tengo un coche ahí en la remisería, que no puedo trabajarlo. Yo lo que le propongo a ella es eso, si ella no me deja trabajar...

(J): Yo no puedo atar una cosa a la otra, yo le tengo que decir que los chicos tienen que volver a su casa con su madre, ya. Y después veremos lo del auto, yo no puedo atar una cosa con la otra. Así que si usted no lo hace voluntariamente, yo le tengo que decir mudese.

(C): Sí, pero ¿adónde voy?

(J): Bueno, eso ya es cosa suya, usted es una persona grande.

(C): Yo tengo mi casa, la que se fue, fue ella.

(J): Mire, cualquiera de los dos que se haya ido, yo lo que tengo que hacer es que los chicos estén ahí con la madre... los chicos de ustedes son chicos todavía. De modo que esto yo no lo puedo atar al tema del auto.

(C): Está bien, perfecto.

(J): La semana que viene nos podemos reunir y hablar del auto y de otras cosas.

(C): Claro el tema es que yo no me voy a ir, si no tengo adónde vivir.

(J): Bueno, pero eso usted se lo tiene que buscar.

(C): Pero como me lo voy a buscar si ésta es mi casa, yo tengo mis cosas ahí, tengo todo ahí.

(J): Usted por lo pronto en el día de hoy, se tiene que ir.

(C): No sé doctor, usted sabrá, pero la que decidió irse a vivir a la casa de la madre es ella. ¿Sí? Yo no le negué...

(J): Yo tengo que velar por que esos chicos estén bien. Ahora donde están, no pueden estar. Hay dos menores de edad de 7 y 5 años, de modo que, Cruz, partamos de esa base.

(C): No se puede negociar, yo voy a hablar con mi abogado. No me interesa tener abogado porque esto, o sea, esto lo inició ella. Quiero llegar a un acuerdo con ella como siempre lo hicimos, durante ocho años que llevamos de casados. Yo siempre quise hablar con ella, no tengo abogado, no consulté con un abogado. Sinceramente no sé qué hacer porque no tengo adónde ir a

vivir, en la calle no creo que me quede. Tengo mi casa, lo cual yo a ella no le prohibí la entrada, no soy agresivo, ni con ella ni con los chicos, yo no soy agresivo. Creo que no hay ningún motivo para que yo me retire de mi casa. Y está interponiendo a los chicos de por medio. Yo traté de convencerla a ella, la fui a buscar al trabajo.

(J): Pero hoy en día cualquiera de los dos miembros de una pareja que desea separarse, se separa.

(C): Está bien, que se retire ella.

(J): Pero aquí hay un problema, ustedes tienen dos hijos y por su edad tienen que estar con la mamá. De modo que esto configura un panorama clarísimo, no es que haya ninguna duda sobre esto. No puede ser que usted siga viviendo allí, y los chicos y los padres en la casa de ella. Donde tiene un espacio muy reducido, además. De modo que esto hay que solucionarlo ya.

(C): Entonces yo le pregunto a usted, doctor: ¿Seguimos dejando que los chicos se queden solos desde las 6 de la mañana hasta las 10?

(J): No, no, esto yo tengo que arreglarlo con Marta y solucionarlo. Pero éste no es un tema previo, previo es lo otro.

(C): Sinceramente no sé qué hacer.

(J): Bueno, yo ahora le voy a dictar unas resoluciones, se las voy a notificar y le voy a dar una fotocopia para que usted se la lleve al abogado. Un segundo.

(La hace pasar a Marta).

(J): Adelante Marta. Bueno, lamentablemente no hemos llegado a un acuerdo. Yo pensaba que podíamos llegar a un acuerdo, pero Cruz tiene todo el derecho del mundo a no llegar a ningún acuerdo. Entonces yo voy a dictar una resolución, en la cual él debe retirarse hoy de la casa antes de la noche, y usted puede entrar con sus hijos después de las 24, mañana. Si esto no se llegara a cumplir, usted puede venir el lunes, nosotros lo ordenaríamos con el oficial de justicia.

(M): Si él llegara a querer entrar, y después vuelve cuando...

(J): No, no, no puede volver. Yo le había dicho tres cosas a Cruz y quería decírselas a usted también. El primer objetivo del juez de familia es preservar a los chicos, para mí lo más importante es que Cruz pueda seguir siendo el papá cariñoso y excelente que ha sido, y para eso...

(M): Eso daría mucho para decir...

(J): Bueno, pero a mí me parece que es un buen papá porque los chicos lo quieren, y los chicos generalmente no se equivocan. De modo que considero que es un buen padre, y si no es perfecto tampoco me interesa, es el papá que

los chicos tienen y hay que preservarlo como tal. De modo que lo que voy a hacer ahora, es darles una reunión para la semana que viene, independientemente de que él se tiene que ir de la casa. La semana que viene hablamos del tema de los chicos, de como el papá va a verlos, y hablaremos también del tema del auto que ustedes tienen en común, de cómo solucionarlo. Hoy no, hoy hablan nada más que de este tema. Pero mi objetivo es que él pueda ser un papá mejor todavía de lo que ha sido. Usted, por cierto, siga siendo la mamá que fue y que los chicos puedan ser preservados, puedan crecer bien, estando ustedes separados. Si el día de mañana ustedes deciden ir a vivir juntos, eso es una cuestión de ustedes. Entiendo que en este momento, tanto de parte de Cruz como de Marta, la idea es vivir separados.

(C): No, mía no, de ella.

(J): Usted no.

(C): Yo la amo a ella, yo quiero estar con ella.

(J): O sea que usted, en este momento es lo que usted desea.

(M): No, yo quiero estar sola, yo ya le explique cuál era la situación. Quiero estar sola con mis nenes y poder salir de esto, en lo que me metí. Quiero estar sola y tranquila, yo con él no estoy bien.

(C): ¿Le hago una pregunta doctor? A ella le va a llegar la citación, porque a mí me citaron telefónicamente para el jueves 18 a las 8 de la mañana en el juzgado de menores, que se tiene que presentar con los chicos.

(M): Eso no lo entiendo. Cómo puede ser que ponga a los chicos en el medio.

(C): Ella me dice que no se va a presentar con los nenes. Tiene que ir, tiene una citación del juzgado.

(J): Tiene que consultar a su abogado. Esto es una citación de una denuncia pero yo pretendo que antes del jueves el tema esté solucionado, acá. No por la denuncia penal, si no porque creo que usted debe ver a los chicos.

(M): Pero que él vea a los chicos. Pero lo que me da miedo a mí es que él vea solo a los chicos.

(J): Bueno, eso lo tendríamos que hablar la semana que viene. Hoy tenemos que hablar de algo que es más urgente...

(M): Seguro, la vivienda.

(C): Mientras tanto ¿cómo hago para verlos?

(J): Ahora le explico. (Lee el acta). Entonces “siendo 12 de marzo de 1999, siendo las 13.30 comparecen Cruz y Marta, mantienen una entrevista con su señoría, luego la cual su señoría resolvió que con carácter cautelar en el día

de hoy antes de las 24 horas, el señor Franco se retire de la casa de la calle Carabobo. El día de mañana la madre con los hijos Lucas y Bárbara, pasarán a vivir ahí. El señor hasta el día de la audiencia no podrá acercarse a dos cuadras de dicha casa, ni del trabajo de Marta. Se fija nueva audiencia para tratar el tema del contacto de los hijos con el padre y el uso de un automotor”. Si quieren ir firmando...

(M): Si puede ser por la tarde se lo agradezco.

(J): ¿Ya firmaron? Podría ser el Jueves 18 a las 12.30.

(C): Jueves 18 tenés que estar a las 10 en el juzgado.

(M): Yo no voy a estar.

(J): Jueves 18 a las 12. Bueno, sean muy puntuales.

(M): Si él hoy no se retira, yo el lunes tengo que venir acá.

(J): Sí. Bueno, voy a sacarles una fotocopia para cada uno.

(C): Bueno.

(Se retira el juez. Luego vuelve).

(C): Doctor, hago una pregunta. El tema de los chicos que se quedan solos, hasta que viene la madre de ella a cuidarlos...

(J): Eso lo tenemos que hablar el jueves 18.

(C): O sea que mientas tanto se quedan solos.

(J): Hasta el jueves 18 esto es lo que hacen.

(C): Se quedan solos. Usted sabrá lo que hace.

(M): Le hago una pregunta. Acá el señor me está amenazando que me va a salir caro esto. No sé, mañana llego y me vacía la casa.

(J): Yo creo que Cruz es un hombre inteligente. Chau, chau.

De la siguiente entrevista, que tuvo lugar el 18 de marzo, participaron Marta, Cruz y su abogada – la coautora de este trabajo –, y una asistente social del Juzgado.

(J): Si hay algo incorrecto en mi resumen cualquiera de los dos me dice. Marta es técnica de laboratorio de un sanatorio, y está casada legalmente con Cruz a quien atribuye consumo de cocaína. Ella, Marta, se había pinchado con una jeringa y estaba en tratamiento. Es madre de dos hijos. Vino con su hermana Sandra, y me relata que Cruz la había echado de la casa que alquilan con la garantía del padre de ella, que se había quedado allí. Que estaban separados y que Cruz vive en otra parte. Marta estaba viviendo ese día 2 de marzo en la casa de sus padres, con Sandra, sus hijos y su sobrina.

El 12 de marzo vinieron Cruz y Marta, entonces le dije a Cruz que el primer

problema que había que solucionar, era la vivienda de sus hijos, entonces él dijo que había también que solucionar el tema del auto, de los encuentros suyos con los hijos y el tema de los alimentos, que estaba relacionado con el tema del auto. Porque entonces usted iba a obtener dinero de su automotor.

(C): Claro el tema era que yo quería manejar el coche.

(J): Y así tenía algún dinero para los chicos. Que usted se quedara con más que lo que él... Bueno, yo igual le dije que se tenía que ir de la casa, que el tema del auto lo tendríamos que hablar en otro momento, o más tarde. Y efectivamente tengo entendido que se fue, usted tiene las llaves.

(M): Pero no se fue ese día, no cumplió con el plazo. Cuando salí del trabajo, fui a la casa de la madre y no tenía las llaves. Él quería que fuera yo a la casa con los nenes. También fue al colegio.

(J): O sea, cumplió tarde.

(M): Cumplió tarde y el lunes también fue al colegio.

(C): ¿Puedo explicar? El jueves a las 12 de la noche yo tenía que dejar la casa. Ella no se presentó. Bueno, habíamos quedado acá, que si ella no se presentaba yo le llevaba las llaves.

(M): No, no acá no habíamos quedado...

(J): No interrumpa. Continúe.

(C): Que yo le llevaba las llaves a mi madre. El viernes a las 12 de la noche yo dejo la casa, le llevo las llaves a mi madre, mi madre no las quiere aceptar, no quiere aceptarme a mí, ni al bolso. El sábado yo la llamo por teléfono a ella, diciéndole que venga a la casa con los chicos que yo le voy a dar las llaves. O sea, ella va a la casa de mi madre, mi madre le dice que no quiso aceptar las llaves, y estuvo en la casa de mi hermana. Yo la llamo por teléfono a mi hermana, hablo con ella por teléfono...

(M): Decí lo que dijiste, clarito.

(J): Cállese un cachito, porque las indicaciones las doy yo. ¿Usted quiere ser la jueza?

(M): No hay ningún problema.

(C): Entonces...

(J): Usted, concretamente, ¿cuándo se fue?

(C): El viernes a las 12 de la noche.

(J): Estuvo mal. Usted las trajo acá el lunes a la mañana.

(C): Sí, pero se las quise entregar en el domicilio y ella tampoco quiso.

(J): (A Marta). Luego usted las retiró. ¿Está viviendo ahí, ya?

(M): (Asiente con la cabeza).

(J): Bueno, hay que seguir, ustedes tienen dos hijos, la vida continúa, hay que hablar de plata y hay que hablar de los encuentros con el papá. De modo que ustedes en menos de 28 minutos, tienen que ponerse de acuerdo sobre dos puntos sumamente importantes. Estoy seguro que la doctora, que la conozco, los va a ayudar a acordarlos. Muy bien, los dejo por un rato.

(M): Estamos en desigualdad de posiciones, yo no sabía que iba a venir con su abogada.

(J): Bueno, pero usted sabía que podía venir con un abogado.

(M): Es que como trabajo... Él como no trabaja tiene tiempo.

(J): Pero la doctora va a buscar el bien de los chicos así que, además nosotros no le vamos a dejar firmar ningún acuerdo que la perjudique, y menos que perjudique a los chicos.

(El juez se retira).

(Abogada de Cruz, en adelante A1): Estamos para proteger a los chicos.

(Asistente social del Juzgado, en adelante A2): No está sola, Marta. Les explico, atrás hay todo un equipo, no solo está el juez, está el secretario para poder seguir adelante.

(M): Sería importante hablar con la verdad, porque yo vine acá con una verdad y la están solapando mucho.

(A2): ¿Usted piensa que si eso es verdad puede construir el futuro?

(M): Me gustaría que hablara con la verdad fehacientemente como es. Que no la dibuje.

(C): Yo lo que propongo es lo siguiente. Primero tener contacto con mis hijos, ya. Hace mucho que no los veo, quiero verlos, ya. Los pude ver recién el otro día que fui colegio a hablar con la directora, le fui a pedir una constancia de asistencia de los chicos, porque tenía entendido que los chicos no iban al colegio, o sea que habían faltado un par de días. La directora me ofreció ver a los nenes. Yo le dije que sí. Si no me lo ofrecía yo igual le iba a pedir.

(A2): ¿Usted qué propone?

(C): Yo lo que propongo es lo siguiente. Ver a los nenes cuanto antes, lo antes posible.

(A1): Pero ¿cómo? ¿A ver? Porque él está buscando trabajo. Él igual está conectado del tema del auto. ¿Cómo vos te imaginás que pueden estar tus hijos?

(C): Después del horario que yo pueda llegar a tener, ir a ver a los chicos, sacarlos a Mc. Donald's o a la plaza, según el horario que sea, que yo termine

de trabajar. En lo posible verlos todos los días.

(A1): Pero ellos van al colegio.

(C): Claro ellos van al colegio y salen a las 6 de la tarde. Yo no sé qué horario pueda llegar a tener en el trabajo que consiga, pero si es un horario razonable de 6 o 7 de la tarde mas o menos, puedo estar con los chicos 8:30 a 9 de la noche, una hora o una hora y media.

(A2): Vamos a ser realistas. Me parece bárbaro que quiera ver a los chicos todos los días, generalmente en la mayoría de los casos los padres se borran, usted es todo lo contrario. Pero los chicos tienen que ir a la escuela, tienen que hacer los deberes, si bien es muy bueno lo suyo, le va a traer problemas a los chicos, porque no van a hacer los deberes, no van a prestar atención. Entonces ¿cómo compatibilizar esto?

(A1): También no nos olvidemos que tienen que compartir tiempo con su mamá, que están en el colegio, frente a una separación. Es lógico que los tiempos no van a ser los mismos que cuando estaban juntos. Porque no viven juntos, entonces el tiempo de verlos se acorta un poco. Aunque bueno, no quiero hablar mucho, pero es la realidad. ¿Qué día usted podría?

(C): Que sea en la semana, dos veces por semana, de lunes a viernes. Los sábados que no van al colegio tener 8 horas, 6 horas, para estar con ellos.

(A2): ¿Hacen alguna actividad, aparte del colegio?

(M): No, por ahora, no.

(A2): Por ahora no.

(M): ¿Puedo dar mi versión?

(A1): Sí.

(A2): Sí.

(M): Bueno, él es una persona que nunca se ocupó de sus hijos, entonces me llama la atención que los quiera ver. Él desde que se fue, desapareció, y no vino. Se fue a Villa Gesell, vino todo tostadito, y no aportó un centavo desde que se fue, y ahora me llama la atención. ¿Qué quiere hacer con los nenes? A mí me da miedo que él se quede solo con los nenes. Él es adicto, él lo sabe muy bien, estuvo en distintos centros de rehabilitación, Él lo sabe muy bien. Lo vi inyectándose en el baño de mi casa, y yo no quiero que los nenes estén solos con él.

(C): No mientas.

(M): A mí me da miedo, cuando estaba sola con él me llamaban por teléfono amenazándome, diciéndome cosas como: "Cruz no tiene plata para pagarme y está comprando merca". Palabra, y él lo sabe, lo sabe muy bien.

Entonces a mí me da miedo que los nenes estén solos con él. No porque él les vaya a hacer nada, pero por la gente que lo rodea o en su momento lo rodeaba. A mí me da mucho miedo eso, por eso si los va a ver con alguien, bárbaro, yo nunca, nunca le negué ver a los nenes, jamás. Si los ve, que los vea con otra persona. No él solo. A mí, me da miedo.

(A2): Una cosa es inseguridad y otra miedo. El miedo la única manera de vencerlo es enfrentándolo. Si a usted le llama la atención que él ahora...

(M): Sí, sí, totalmente. Si desapareció después de tanto tiempo...

(A2): ¿Pero no le parece bien que lo vean? Porque no vamos pensando de a poco, a ver si esto que él propone, la cuota mínima él la cumple y después lo vemos.

(M): Sabe qué pasa, desde que él se fue en septiembre, él aparecía lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y los chicos bárbaro. Después desaparecía veinte días, un mes, y ahí soy yo la mamá la que tengo que estar con los nenes y ver cuando se encerraban en el placard y lloraban. Yo tengo que enfrentarlo, él no estaba nunca.

(A2): Usted está muy angustiada.

(M): Totalmente.

(A2): ¿Cómo podemos ayudarla con la doctora para aliviarla?

(M): Que él hable con la verdad, que él esté con la verdad.

(A2): Sabe qué pasa, usted sabe, la verdad se puede decir y mañana guardar. Lo único que a usted le puede dar seguridad y tranquilidad son los hechos. Y que si él hace una mínima propuesta, la empiece a cumplir. Después veremos, además vamos a estar nosotros por un tiempo con usted, y vamos a ir comprobando esto que está viviendo.

(A1): A ver, a usted la dejaría tranquila si él, empieza con una visita mínima.

(M): Fuera de mi casa.

(A1): Sí, él lo dijo, fuera de su casa. Que se relacione con los chicos, Y vea, ya que usted dice que duda de su cumplimiento por parte de Cruz, que puede ser, ver lo que pasa si él lo cumple. Yo le puedo asegurar por mi manera de trabajar y por el juzgado, que si él no lo cumple, voy a ser la primera en venir acá a decirlo. Que lo diga si no es verdad, que yo le dije que si intentaba ver a los chicos antes de la audiencia, yo no lo patrocinaba.

(M): Pero él fue al colegio.

(A1): Esto yo se lo dije después de que él fue al colegio.

(M): Con razón, porque llamó por teléfono y también insistió en casa.

(A1): Que yo le dije que no vuelva. Me pongo yo a ver si a usted le puede

servir, si él no cumple yo voy a ser la primera en decirlo. Entonces pensemos en esta posibilidad de que él los vea dos veces por semana. Está planteando unas horitas, incluso. ¿A usted, eso le da miedo o le da inseguridad?

(C): Doctora, es más, yo le propongo otra cosa, si a ella le da miedo eso, yo le propongo compartir el tiempo ese con ella, si quiere.

(M): No, no.

(A2): No, eso de estar enfrentados ustedes...

(A1): No, por lo que yo hablé, evitemos eso, porque van a tener enfrentamientos, y los chicos no pueden enfrentar.

(C): Listo.

(A1): No, por ahí pienso. Algún familiar. La hermana de él?

(M): Yo no tengo ningún inconveniente.

(C): No, mi hermana desde ya va a decir que no, no puede. Vos sabés como es ella.

(A1): No puede.

(M): Mi hermana o mi hermano, ellos están dispuestos.

(C): No, a la familia de ella no la quiero ver.

(A1): Claro, yo decía a alguien de la familia de él, porque es más suelto para él.

(C): Si hablo por teléfono a la casa de la madre de ella, la hermana o el hermano vienen y cortan la comunicación. Así que la relación no es...

(A2): ¿Y como puede colaborar usted para que ella pierda éste miedo?

(A1): Para que ella se sienta más segura. ¿Con su mamá?

(C): Tendría que hablar con ella, pero ella no se quiere meter en nada.

(A1): Pero, ¿y con sus nietos?

(C): No, nunca le dio bola a los nenes.

(M): Eso es verdad.

(A1): Bueno, ve, que habla con la verdad.

(M): No, no, ahora.

(A1): Bueno, es un avance.

(M): Punto, ahí.

(A1): Es un avance. ¿No?

(C): Yo no sé, vos lo dijiste, me tenés confianza a mí con los chicos.

(M): Pero no a la gente que te rodea.

(C): La gente que me rodea, no lo podés decir. Con el tema que dijiste de la adicción y cocaína y todo esto. Si vos tenés alguna duda yo estoy dispuesto a hacerme cualquier tipo de análisis para comprobar. Para seguridad de parte de

ella.

(A2): Esto no se puede discutir.

(C): Vos sabés muy bien que el tema de la cocaína en la sangre dura seis meses. Vos misma me dijiste, que los análisis los hacían en el sanatorio.

(M): Esto ella dijo que no se puede discutir. Qué querés...

(C): No, no, pero para tu seguridad, yo estoy dispuesto a hacer lo que vos quieras. Yo lo que propongo es esto, yo veo a los chicos dos veces por semana y los sábados un par de horas, junto con ellos. Salir a comer, a la plaza, a donde sea.

(M): Decirme donde están, decir: "Estoy acá, en este lugar", y están ahí.

(C): Sí, pero tampoco que vengas a vigilar.

(M): Yo no, yo no voy a ir.

(C): Yo ya te dije, los llevo a Mc Donalds, vos sabes donde está, los llevo a la plaza.

(M): Está bien, dos veces por semana.

(C): Dos veces por semana y los sábados un par de horas.

(M): Cumplí estrictamente con el horario que se te establece.

(C): Listo.

(A2): Estamos de acuerdo en eso. ¿Qué día?

(C): Decí vos los días, yo no tengo problemas.

(M): Martes, jueves, como quieras.

(A2): Así es más espaciado para ver a los chicos.

(C): Martes, jueves y sábados.

(A1): ¿Y en que horario? Al principio los ponemos; espaciados para que usted pueda tener confianza.

(C): Bueno, los martes y jueves cuando los chicos salgan del colegio los puedo ir a buscar yo a las 4.20, que salen del colegio. Pasan por la casa dejan los útiles, y yo ahí arranco, me los llevo hasta las 6 o 6.30 de la tarde, cosa que los chicos puedan regresar a hacer los deberes, tomar la leche.

(A2): ¿Ahora, porqué dejar los útiles?

(A1): Claro, por ahí le molesta que entre en la casa, ¿no sería mejor que los fuera a buscar directamente al colegio?

(M): Sí, pero yo necesitaría algo, de que martes y jueves los pueda retirar él.

(A1): Para el colegio.

(M): Claro, porque ellos ya tienen una fotocopia del poder que me dieron acá, donde el papá no se podía acercar. Entonces que diga esos días, no que vaya cuando él quiera. Que yo los voy a buscar, y esté ahí, como es normal.

(A1): Bueno, y el sábado ¿en qué horario?

(C): Y, el sábado los chicos se levantan tarde.

(M): Yo sábado por medio trabajo en el sanatorio. Y los días que yo trabajo, los viernes voy a dormir a la casa de mis padres.

(C): Yo, ¿te puedo hacer una pregunta?

(M): Le estoy explicando a la doctora.

(C): Sí, está bien, disculpá.

(M): Entonces para no mover a nadie de mi familia, que vengan un sábado a las 8 de la mañana a cuidarlos, o los viernes los llevo a la casa de mi mamá, dormimos allá y después del trabajo, yo voy a buscarlos.

(A1): Sábado por medio.

(M): Sábado por medio, o sea este sábado no, no trabajo. Este sábado estoy, el sábado entrante me toca trabajar.

(C): Y bueno, los sábados que ella no trabaje los paso a buscar por la casa, y los que trabajás los paso a buscar por la casa de tu mamá.

(A2): Igual esto es provisorio, vamos a fijar otra audiencia, y vamos a ir fijándonos después de la primer audiencia cómo se va dando, para que se queden tranquilos.

(C): Le quisiera hacer una pregunta. Desde las 6 de la mañana que te vas al trabajo, hasta las 8 ¿quién lleva a los chicos al colegio, ahora, actualmente?

(M): Mi hermano.

(C): Tu hermano ¿a qué hora llega, está viviendo en tu casa?

(M): Mi hermano llega a las 11.30 de la noche, duerme, y él se levanta y lleva a los chicos al colegio. Yo los dejo cambiaditos, con la leche tomada y todo. Siempre lo hice.

(C): Ah, tu hermano está en la casa viviendo. Yo no sabía eso.

(A2): Cada uno necesita seguridad del otro. Entonces sería hasta la próxima audiencia, Martes y jueves retira del colegio y entrega.

(C): A las 6:30 de la tarde.

(M): Te hago una preguntita, esperemos que no pase nada. Pero en el supuesto de que pase algo, que, va a ser demasiado tarde.

(A2): Pero hubiese pasado ya.

(M): Pero es muy difícil que les haya pasado ya, porque yo estaba con los nenes, y cuando él estaba con los nenes, yo estaba al lado, yo me quedaba en la puntita. Los nenes están en riesgo.

(C): ¿Cuántas veces saqué a los chicos y vos no estuviste Marta?

(A2): Él es el padre, usted misma lo dijo, que él quiere a los chicos. Él esas

22 horas que tiene puede estar con quien quiere estar, pero esas dos horas son exclusivamente de los chicos.

(M): Si algún día viene mal, ido, también.

(A2): Vamos, la próxima audiencia me dice eso.

(M): Por eso, ése es mi miedo, ése es mi miedo, me da miedo de dejarlos solos.

(A2): La entiendo, pero no dejárselos también es malo.

(M): Yo por eso quería con una asistente social o con alguien del medio. O sea, no solo...

(A2): ¿Y usted cuánto cree que duraría esto de la asistente social?

(M): Hasta que él decida rehabilitarse.

(C): (Se ríe). Ya te dije que si vos querés probar, yo estoy dispuesto a hacer cualquier tipo de análisis de sangre para comprobar.

(M): Él estuvo en Cenareso, Reparo, en tres lugares.

(A2): Bueno, vamos a ver qué hace en esas dos horas con los chicos.

(Suena el teléfono. Es el juez que está observando detrás del vidrio unidireccional de la cámara de Gessell y se comunica con la asistente social).

(A2): Bueno, acá me dice el juez que los felicita por cómo se preocupan por los chicos, y se han preocupado. Y también a usted que tenga ganas de ver a los chicos. Que después hay tiempo de rever, lo importante es que ahora tenga estas dos horas con los chicos.

(M): Es un derecho. (Se ríe).

(A2): Martes y jueves hasta las 6, lo entrega a la casa.

(C): Y los sábados en qué horario te parece.

(A1): Sábado por medio, porque la señora trabaja y va a lo de la mamá.

(C): Los sábados que ella trabaja los retiro por la casa de ella.

(M): ¿En qué horario los vas a retirar?

(C): Decime vos en qué horario te conviene y voy a buscar a los nenes. ¿Te parece las 4 de la tarde?

(M): Lo que pasa es que éstos horarios son... vos ahora no estás haciendo nada.

(A1): Claro pero dijimos que iban a ser provisorios, hasta la próxima audiencia.

(M): Entonces el sábado a las 10 llévatelos a comer y los traes a las 1 o 2 de la tarde.

(A2): De 10 a 14.

(M): Yo le digo a mi mamá que te los llevás a las 10 y que a las 2 de la tarde,

que yo llego de trabajar, los niñitos tienen que estar ahí.

©: Está bien, hacemos así, listo.

(A2): Otro tema que está pendiente es el tema del auto.

(A1): El auto.

(C): El tema del coche. Bueno, está trabajando en una remisería.

(A2): El señor juez dice que esto lo sigan hablando con sus abogados, y para la próxima audiencia ya tengan definido esto. Saber un poco, que la doctora hable de la situación de coche, y mientras tanto hasta la próxima audiencia.

(C): Sabe qué pasa doctor, yo estoy desde el viernes en la calle, y estoy buscando trabajando por todos lados. Y lo único que puedo llegar a tener para pagar un hotel o en una habitación y poder subsistir, es el tema del coche.

(A2): Bueno, por eso. Eso lo vamos a hablar. Ya hoy solucionaron el tema de los chicos.

(C): Claro, pero si sigue pasando mucho tiempo así, yo estoy en la calle.

(A2): La próxima hablamos con la doctora, incluso si quiere traer su abogado también.

(M): No creo, no tengo plata, ni tampoco tiempo.

(A2): Tratamos el tema del coche.

(A1): Es lo que yo le dije, en una semana iba a ser difícil solucionar el tema.

(C): Claro, pero en la próxima audiencia será una semana más. Yo qué hago durante quince días.

(A2): Siga buscando trabajo.

(C): Sigo buscando, pero sigo no consiguiendo, qué hago. Yo tengo un coche que puede trabajar perfectamente, para pagarme una habitación en un hotel y poder comer, por lo menos. Y poder sacar a los chicos, porque si no tengo trabajo a los chicos no los puedo sacar, porque a qué los voy a sacar.

(A2): Bueno, pero ahora lo que arreglaron ustedes es en una plaza, así que no necesita dinero para eso.

(C): El coche está parado supuestamente en un garaje, ahora. Que lo sacó de la remisería y lo puso en un garaje.

(M): Sí, porque el señor fue a hacer un escándalo en la remisería, se instaló dentro del auto, llegó la policía.

(C): No, no fue la policía, ¿adónde?

(A1): ¿Hay posibilidad de que Cruz trabaje el auto?

(M): No, nosotros tuvimos un taxi. Gracias a él y a sus problemas perdimos el taxi. Lo único que me quedó fue el auto. Fue toda plata mía. Toda mía.

(A2): Bueno, levantemos el acta. El equipo dice que dejemos el indio que se

despierta en cada uno de ustedes, si quieren que lo dejen acá en el juzgado, que nosotros se lo vamos a cuidar. Así que toda esa bronca...

(M): Sabe lo que pasa realmente, yo le voy a explicar en dos minutos. Yo estoy cobrando \$110, y no me pagan, porque es real, lo único que tenía para darle de comer a mis hijos era el auto. Además gracias a él y al escándalo que hizo, está parado. Podríamos estar bárbaro. (Se para y se va).

(A2): Eso para la próxima audiencia.

(A1): Bueno, pero también pensemos cómo puede dar frutos.

(M): Como está ahora, yo ya que él propuso tanto, ¿sabe lo que propondría? que el auto me lo deje a mí, en vez de él pasarme plata para el alimento de mis hijos. Yo me encargo sola, la parte que él aporta para que mis hijos coman. Que él se consiga un trabajo diferente que no esté relacionado con nosotros. Que vea a sus hijos cuando quiera, pero que el auto no lo toque, que lo deje de única herramienta, aparte de mi trabajo, para mantener a mis hijos. Pagar un alquiler, pagar luz, cable y todo. Pagar el colegio, porque para todo lo que tienen los nenes ahora, no aportó nada.

(C): Vos hace cinco meses que trabajás, durante siete años, ¿quién te mantuvo?

(Se retiran).

De la siguiente entrevista, ocurrida el 7 de abril de 1999, participaron el juez, Marta, Cruz y su abogada.

(J): ¿Qué tal Marta y Cruz? ¿Cómo anduvieron las cosas?

(C): Bien, yo puedo ver a los chicos, incluso este último sábado nos pusimos de acuerdo.

(J): Y usted Marta, como ve las cosas, se la ve muy seria.

(M): Bien. O sea el trato de él con los chicos es un poco diferente. Él utiliza a los nenes, les pregunta, los interroga, y los nenes no vienen bien a casa. Eso es lo que no me gusta. Él lo único que tenía que hacer era un día de la semana darles de comer a los nenes como para compartir algo. Bueno, él éste sábado me llamó que no podía. Cambió todo.

(C): No tenía plata.

(J): Bueno, después estas cosas las vamos a seguir tratando. En principio tengo que notificarles que los indios que dejaron acá ustedes, los hemos atendido bien, están en buen estado de salud, los extrañaron. Si hoy quieren se los pueden llevar, si no, los pueden dejar unos días más. De modo que son amables los indios de ustedes, no son como otros indios que son tan terribles.

Se portan bien.

(A1): Incluso tengo entendido que pudieron dialogar aunque sea diez minutos bien, sin los indios.

(J): Claro, el haberlos dejado acá es importante.

(A1): Ayudó.

(J): Hoy teníamos dos temas, el de alimentos y el de un automóvil que estaba oculto en algún lugar de Buenos Aires. ¿Por cuál desean empezar?

(M): Está todo relacionado.

(C): ¿Yo puedo proponer algo? La propuesta mía del coche es la siguiente, yo se lo vengo proponiendo a ella hace tiempo. Yo trabajaría el coche en una remisería y dejaría el 11% de la recaudación depositada en la remisería para que ella pase a buscarla cuando quiera. El otro 11% me lo llevo yo y me hago cargo del seguro del auto.

(J): Sí, me acuerdo, porque lo estuvimos hablando el día que estuvimos solos.

(C): Inclusive va a sacar más plata que cuando estuvo trabajando el coche, porque pago yo el seguro. Del seguro me hago cargo ahora yo.

(J): Pero me acuerdo también que Marta tenía algún problema con eso, que creía que el coche iba a terminar destrozado, incendiado o ...

(M): Es que visto como lo dice él es espectacular su propuesta. Tuvimos un taxi y lo perdimos gracias a él, entonces el señor no puede manejar y tener la plata en el momento y esas cosas. Él sabe. Como que darle a manejar el auto, no. Yo lo que propongo es: yo estoy trabajando en el sanatorio, yo le había comentado que el sanatorio anda muy mal, me están debiendo el mes de febrero, todavía no lo cobramos, y marzo menos. Yo tengo el auto como única herramienta como para pagar el alquiler, el cable, el colegio de los nenes. Él hace siete meses que se fue y no aportó un centavo, nada.

(J): Diga su propuesta.

(M): Entonces yo lo que pido es tener el auto como única y exclusiva herramienta para el trabajo. Yo no lo utilizo para salir con los nenes ni nada. Trabaja las 24 horas y bueno, es como que sería la parte de él, que aportaría para alimentar y poder criar a nuestros hijos. Porque yo sola no puedo con el sueldo del sanatorio.

(J): O sea que la diferencia sería, que en vez de manejarlo Cruz, usted lo daría a trabajar.

(M): Sí, sí, yo estaría más tranquila.

(J): Y usted estaría más tranquila.

(M): Claro, porque tuvo tantas cosas. Por ahí es algo real que tuvo el auto,

que se lo chocan, o algo, yo no le creería nada. Entonces como para estar más tranquila yo necesitaría eso. Aparte que no hay ningún tipo de contacto con él, solo los chicos.

(J): O sea que no tendría que pagarle el dinero por alimentos.

(M): Nada, nada. Que me deje el auto.

(C): ¿Me deja doctor?

(J): Sí.

(C): El coche lo compramos en noviembre del 96. Desde el 96 al 98, prácticamente, lo manejé yo. El coche no tuvo un rasguño, ni un choque, no tuvo absolutamente nada. Desde que el coche empezó a trabajar en la remisería que ella puso, tuvo un choque de trompa, que salió \$1.000, le robaron el estéreo, tiene un choque en el guardabarros derecho...

(M): Yo lo pagué.

(C): O sea, creo que los choferes que pone ella...

(J): ¿Está asegurado el auto?

(C): Yo hace quince años que manejo. He manejado coche, camión, colectivo, todo tipo. Nunca choqué.

(M): Yo no dije que maneje mal o bien, porque eso ahora no está en cuestión. Lo que pasa es que él tenía un coche bárbaro, pero tenía una licencia de \$22.000 que tuvimos que vender porque lo que él trabajaba. Yo me refiero al trabajo, no cómo él maneje. Porque él trabajaba, y por su problema personal que tiene, no, no podía. Tenía algo de plata y chau, yo nunca recibía nada. Entonces perdimos así la licencia del auto, tuvimos que saldar un montón de deudas y desde el momento que vendimos y que nos despedimos del taxi dijimos: "El auto va a una remisería pero vos no lo tocás". Y habíamos quedado así hasta ese momento. Él no lo iba a trabajar, porque él sabe que trabajar en taxi o remis, es llevar un montón de cosas. Lo que él necesita es un trabajo estable, donde tenga un sueldo a fin de mes, nada más. Y no tener el contacto del dinero en ese momento.

(J): El auto es de los dos, figura a nombre de los dos.

(M): Sí.

(A1): Está a nombre de...

(M): A nombre mío.

(J): Sí, pero ella reconoció siempre que es de los dos. Bueno, ¿cómo solucionamos este problema, doctora?

(A1): No, la otra propuesta que tenía el señor era vender el auto. Que él con la mitad iba a comprar una moto, para hacer moto flete, que ya tiene seguro,

que me comentó la empresa que iba a trabajar.

(C): \$900 por mes.

(A1): ¿Qué están esperando, que tenga la moto y ahí pasaría alimentos? Pero tengo entendido que la señora no va a aceptar.

(M): No, no.

(A1): Ahora, no me queda claro, el tema suyo es que él no le pase alimentos, o está mezclando, me parece a mí, por ahí me equivoco, entre el manejo del auto, y que él no le pase alimentos.

(M): Si hasta el momento no me importó que él pase un centavo, como hasta ahora...

(A1): Bueno, pero es importante, los chicos...

(M): No me importa.

(A1): No te importa a vos, pero pensemos en los chicos.

(M): Pero por eso, pero bueno, ya está, si él me deja el auto, si el papá me deja el auto, la parte de él la utilizamos nosotros para vivir. Yo sola con el sueldo del sanatorio, no puedo.

(A1): No, tiene que haber un padre que pase alimentos.

(M): Como él no tiene trabajo, hace seis o siete meses que no consigue, que no consigue. Bueno, hace más de un año que no consigue trabajo.

(J): Lo que dice la doctora es lo siguiente...

(M): Yo lo entiendo, per si él me deja el auto, el auto es de los dos. Los nenes saben que el auto es de los dos.

(J): Por ejemplo, usted explotándolo el auto por su cuenta, ¿cuánto le dejaría?

(M): Limpio en mano \$600.

(C): Te deja más.

(M): A mí ahora, con todos los choques que tuvo el auto, tuve que sacar del bolsillo de mi papá. Pobres, son los que más me ayudan a salir adelante.

(J): Si por ejemplo Cruz explotara el auto y le dejara \$600 por mes. ¿Usted estaría conforme?

(M): ¿Que él explotara el auto?

(J): No, digamos que él explotara el auto y le diera \$600 por mes, por ejemplo, y si él deja de dárselos el auto vuelve a poder suyo.

(M): ¿Y si él desaparece con el auto? Lo hizo, hubo fines de semana que se iba y no aparecía. Hasta puede preguntarle a la madre de él, que llamamos a ese teléfono 244872, porque no sabíamos qué había pasado y el señor no aparecía. Y después volvió que se había ido...

(J): Ésta es la desconfianza suya.

(M): Claro, claro, fueron muchos años. Entonces yo conozco todas las vueltas que tiene. Esta etapa de estar bien y de aportar datos que a uno... En algún otro momento yo hubiese vuelto, pero ahora otra vez. Voy a esto, da muchas vueltas en lo mismo.

(J): Si nosotros hiciéramos, yo estoy pensando para tratar de que lleguen a un acuerdo. ¿No? En eso estamos. Si pusiéramos una audiencia para, por ejemplo un mes, hoy es 7 de abril, y a título de prueba, nosotros hiciéramos que él se ocupara del auto y le pague \$600, sin que eso signifique un precedente de nada. Como una prueba.

(M): Es que es arriesgarme mucho.

(J): Usted tiene miedo de que él desaparezca. Hoy es 7 de abril, el 7 de mayo tiene que volver acá.

(M): El auto está parado y está chocado. Yo no tengo plata para arreglarlo.

(C): ¿El guardabarros está chocado?

(M): No, estaba parado en un lugar, pasó un camión por atrás y toda la parte de atrás de la luneta está rota, y yo no tengo para pagarlo.

(A1): Y entonces convengamos que hoy por hoy, que no había intervenido Cruz, el auto no te deja nada.

(M): Pero yo no lo puedo dejar trabajar, si fue a la remisería a hacer un escándalo bárbaro. Él fue a instalarse a llamar a la policía, a mantenerse adentro del auto, me llamaron todos desesperados. Mas vale hace un mes que apareció.

(A1): Me parece que frente a esa propuesta... Pero pensemos para adelante. Porque ahora lo que pasó, que se chocó, no podemos volver... No hay plata para arreglarlo, Cruz no tiene trabajo, ésta es la realidad, o sea que tampoco puede aportar plata para arreglarlo.

(M): No importa porque yo la puedo conseguir. Yo por mi parte, por mi familia, a mí me ayudan muchísimo. Vuelve a trabajar.

(C): Eso es lo que venia, doctor.

(M): Pero no lo voy a hacer trabajar sin llegar a un acuerdo, porque otra vez es lo mismo, que vaya y demás.

(A1): Pero ahora que está parado, la alternativa que da el doctor, que un mes de prueba a ver qué pasa.

(C): No, pero te explico, sabés lo que pasa, durante dos años el coche no tuvo un rasguño, desde que ella usa el coche con sus choferes... Tuvo un choque de trompa que salió \$1000, ahora me entero.

(M): Todo me hice cargo yo.

(C): Así como está chocado no trabaja en ningún lado.

(A1): Piensen los dos, lo que pasó antes no me lo cuenten.

(C): El coche como está hora, no me lo toman en ninguna remisería, porque te dicen que está chocado. Yo no sabía que estaba chocado así, yo la última vez que lo vi en la remisería, tenía un bollito en el guardabarros derecho, nada más.

(M): Como que no, lo de luneta viene de lo anterior.

(C): Tenía en el guardabarros un bollito. ¿Lo demás qué era? No era nada. Ahora vos decís que lo agarraron de atrás. Así como está el coche no te lo toman en ningún lado.

(J): Bueno, en ese caso, ustedes están casados, probablemente ustedes hagan un divorcio, y en ese caso lo que tendrían que hacer es vender el auto.

(A1): Claro, si no, no va a quedar otra que la propuesta de la venta.

(M): Pero si se vende el auto entonces va a tener que ver todos los gastos que hice yo sola entonces. Claro, porque durante todo este tiempo lo mantuve sola yo. Me llené de deudas, desde que él se fue tengo deudas acá y allá, porque yo no puedo.

(A1): Bueno, pero agarrándome de lo que está diciendo, justamente para evitar la venta, porque por ahí, pierden los dos.

(M): La verdad, perdería yo, con la venta del auto, porque él ya ganó muchísimo, él ya ganó terreno de toda esta historia.

(A1): Si él está sin trabajo. ¿Qué ganó?

(M): Porque él quiere, doctora, seamos realistas...

(A1): Bueno, a ver, dejá un poquito...

(M): Él sale a buscar y consigue, pero él está cómodo con su mamá, lo conozco, no de hace un mes, de hace once años.

(A1): Y la propuesta que está dando de trabajar el auto...

(M): Tuvo el taxi y lo perdimos. Esto es lo único que queda. El único capital que logré, que tenía y me ingresó de casualidad, lo invertí mal, lo invertí pensando y confiando en la persona que tenía al lado. Y entonces ahora que podía haber tenido una casa, una propiedad que no tengo, me quedó un auto hecho bolsa.

(A1): Pero volvemos a lo mismo, yo planteo ahora...

(M): Le estoy diciendo, porque yo no puedo permitir que ahora...

(A1): Bueno, frente a la venta perdés, vos misma lo reconociste.

(M): Yo pierdo. ¿Y qué hago?

(A1): ¿Qué te venía dejando el auto?

(M): Pero no es mejor alternativa, que él se busque otro trabajo, y que me deje a mí tranquilamente con el auto? Yo me hago cargo si choca, si no choca, del seguro, del no seguro. Me hago cargo de todo y que él tranquilamente se busque un trabajito. Y lo que él gane sea para él y para llevar a sus hijitos a algún lado. Y de llevarlos a mi casa y llevarlos a la casa de la mamá y a la casa de la hermana.

(C): Yo no estoy de acuerdo.

(J): Si el auto sigue siendo un bien de los dos, va a ser motivo de peleas.

(C): Yo le explico, doctor, cuando compramos ese coche, yo a ese coche lo cuidé. Si bien no traía la plata que ella esperaba.

(J): Hay tres alternativas acá. Una es que lo vendan. Otra es que lo maneje usted, y que la cuota alimentaria...

(C): El seguro y el 11% de lo que yo recaude queda en la remisería, que ella puede ir cuando quiera, que es como estaba haciendo cuando trabajaba en la remisería.

(J): Yo noto una falta. ¿No? Legalmente en la situación que están ustedes, un abogado les diría que hay que venderlo.

(A1): Hay que vender. Legalmente sí, pero me parecía ver una alternativa, como para ver.

(J): Una alternativa práctica dice usted, es manejarlo y pagar, otra es que no lo maneje él, es tenerlo y que él no pague

(M): Claro y él se saca el problema de encima de tener que conseguir trabajo.

(C): Yo quiero ver el coche, como está en el caso...

(M): No hagas problemas, yo me encargo.

(J): Bueno, para esta alternativa, Marta, usted tendría que consultar a un abogado, porque ya son preliminares de una separación.

(M): Y que quede asentado.

(J): Por eso, yo la puedo asesorar, la doctora misma, es abogada de él, pero dice cosas que pueden servir. Pero no, esto es ya como un juicio de divorcio. Pero como los acuerdos previos a una separación que parece que se va a estabilizar en separación. Ustedes están separados, no sé el día de mañana, pero por un tiempo largo van a estarlo, de modo que las tres alternativas que tenemos son éstas. Si ustedes no se ponen de acuerdo en una, inclusive es más, si se pusieran de acuerdo en una, a mí me gustaría que ella venga con un abogado.

(A1): Bien, yo trataba de buscar otra alternativa para evitar el litigio.

(C): Y ahora si no está chocado, se pueden sacar \$110, si no está chocado.

(J): Traten de llegar a un acuerdo porque lo poco que tienen lo van a perder.

(A1): Claro, van a perder el auto. Y el señor sabe, yo no puedo intervenir donde hay bienes, vine hasta acá porque la idea era ayudarlos y bueno...

(C): O sea que ella tiene que ceder que yo maneje el auto.

(A1): No, bueno, la alternativa está planteada. Ella también quiere que vos accedas a lo otro.

(C): La plata que sacaba antes, la va a seguir teniendo porque le dejo...

(M): Uno lo ve siempre tan sencillo...

(J): Bueno, vamos a hacer algo, Marta, usted se viene con un abogado o una abogada. Ponemos una nueva audiencia, mientras tanto sigan con el régimen de visitas, yo más por ustedes no puedo hacer, porque yo decidir cosas en esta forma de tratar las cuestiones, no puedo. Yo puedo decidir cosas en referencia a lo que ustedes deciden.

(M): Lo que pasa que yo en este momento no puedo pedir \$110 para arreglar el auto, y después esos \$110 los pierdo, ya perdí los \$1000.

(J): Por eso le digo, usted tiene que consultar a un abogado.

(A1): Consultá a un abogado.

(J): Porque usted podría siempre que él firmara un documento, dejar especificado, la diferencia de porcentaje del auto. Usted puede, pero es una situación que tiene que consultar con un profesional. Es lo mismo que si usted dice: "Me duele la cabeza". Y yo le doy una aspirina, pero si es más complicado... Bien, bueno. ¿En cuantos días busca un abogado y está acá?

(C): O sea, a los abogados hay que pagarlos, ni ella ni yo tenemos la plata para pagarlos.

(M): Entonces accedé a un acuerdo, es sencillo.

(C): Y bueno, es muy sencillo, Marta. Vos querés quedarte con el coche. De recaudación sacás más o menos \$800. Mejor \$700, más \$110. Son \$1.200 que te quedarían a vos para vivir.

(M): Bueno, y con eso vivo.

(J): Si usted trabajara el auto. ¿Cuánto le podría pasar a ella?

(C): Y yo al coche lo estaba trabajando a *full*. Un promedio más o menos \$80, \$90 por día.

(M): No lo hace, y menos con...

(C): Yo creo tener más experiencia que vos en el auto.

(J): Pagando los gastos, el 11% de la recaudación, mas o menos sería, más de \$600.

(M): Menos \$110 como una exageración.

(A1): A ver. ¿Cuánto?

(C): Yo le digo, más o menos nos quedarían por día, para cada uno, promedio \$35.

(M): ¿Cada uno?

(J): Usted se comprometía a pagar \$600.

(C): Depende como esté el coche ahora, le explico. Si está chocado no lo puedo poner, porque no me lo toman. De pronto yo hoy por hoy, puedo empezar a trabajar en la remisería que yo trabajé, porque me conoce el dueño y me puede llegar a hacer el favor.

(M): Pero el auto yo lo pagué cuando nos separamos, yo pagué todo.

(J): A mí lo único que no me gusta de su propuesta es que él parece como un tipo que no quiere pagar los alimentos. Mire lo único que no me gusta es eso.

(M): Pero deja el auto.

(A1): No es lo mismo para los chicos.

(J): No es lo mismo cuando uno tiene hijos.

(M): Pero por lo menos que tenga dinero para sacarlos Cruz a pasear. Por ejemplo decirle que necesitan zapatillas y contar con él, tiene su sueldo y las puede comprar.

(J): ¿Usted no puede comprarle la parte a él con la ayuda de su familia?

(A1): Que le da la mitad del auto.

(M): Es que voy a esto, es que no le puedo dar la mitad del auto.

(J): Bueno, no le dé la mitad, pero dele una propuesta.

(C): Hací una propuesta de plata.

(M): Qué sé yo, 2.000 lucas.

(C): \$3.000 y listo.

(M): No, no porque no tengo más, \$2.000 me puede prestar mi viejo, más no.

(A1): (A Cruz). Vos necesitás \$3.000 por lo menos.

(C): O sea yo necesito \$2.300. A mí la moto me sale \$2.011 que es la más barata, mas \$185 de patentamiento, serían \$2.200 y pico, más el registro serían \$2.300 ¿sí, hasta ahí? Y después necesito \$300 para pagarme un lugar adonde vivir, nada más. Por eso te estoy pidiendo \$2,110, \$2.600.

(M): No \$2.000, eso es lo que puede prestarme mi viejo, y lo que puedo ir pagando.

(A1): Te dije \$2.110, que se vayan a pelar por \$110.

(C): O sea, yo menos no puedo.

(A1): Te lo vas a perder en abogados.

(M): Es terrible.

(C): Yo menos de \$2.110 sabés porqué no puede ser, porque no me alcanza ni para comprar la moto, no puedo empezar a trabajar.

(J): Ahora, ojo, si ellos van a empezar esta operación, tendrían que plantearlo en el juicio de divorcio.

(A1): Sí, sí yo le explicaba a él que lo van a tener que plantear en el juicio de divorcio. Porque dentro de este proceso no puede el doctor.

(J): No sé si ustedes quieren.

(M): Yo sí.

(C): Yo no, porque yo la amo a ella todavía.

(J): Pero por lo menos hagamos la demanda. La ley es la ley.

(Se ríen).

(A1): (A Cruz). Hoy te aclaré que en este proceso el tema de los bienes no puede entrar.

(C): Lo que plantea el doctor, creo que es importante. Yo necesito \$2.110, pero no por sacarte \$110 de más, es por que no llego.

(M): Es lo único que tengo.

(C): Tengo que vivir todo el mes para poder cobrar el sueldo.

(J): Marta, porqué no lo piensa, porque puede ser un buen negocio para usted.

(A1): Exacto, que lo piense. Que se tomen unos días para pensarlo.

(C): O sea, le explico. Yo no puedo esperar más, estoy ahorcadísimo. Donde estoy ....

(J): Porque piense que después de todo en la situación... Usted también saldría favorecido en el sentido que podría utilizar la moto, etc.

(C): Claro.

(J): Y en el sentido de que usted empezaría, esos pesos para usted serían...

(M): Fundamentales. Es más, después tenemos que plantear el tema de alimentos.

(J): Yo le diría lo siguiente. Sí, ahí sí.

(A1): Sí.

(C): Yo no tengo ningún problema. Yo te dije, yo estuve hablando con la doctora, ¿no es cierto? Creo que es un 30%, si no me equivoco.

(J): Más o menos.

(C): Yo lo que le planteo a la doctora es lo siguiente. Yo en este trabajo voy a estar sacando \$900, ¿sí? Son menos de \$300 por mes. Yo lo que propongo es darle \$300 por mes, y si los chicos en el transcurso del mes si los chicos necesitaban comprar algo extra, que me lo diga que yo lo compraba.

(J): Buen eso sería como un regalo que no lo podemos poner en el acuerdo.

(C): No, no sería algo que...

(M): Es lo que yo digo, vos no me podés decir adónde los vas a llevar y lo que vas a gastar. Estás vos para saber.

(C): Pero por eso, pero si necesitan un par de zapatillas, vos me decís y yo voy y se las compro.

(J): Bueno, estaba pendiente esto, la respuesta de Marta con respecto a la oferta de los \$2.110 que hizo Cruz. La respuesta de Marta con respecto a los \$300 mensuales de alimentos, y si estas dos cosas fueran aceptadas o negociadas, bueno, ustedes ya tendrían el paquete que para lo que ustedes necesitan, está bien. Y gratis.

(A1): Encima, creo que es bueno, porque quedás independiente, te independizás de alguna manera de él, de lo que los está uniendo y les está trayendo...

(M): Totalmente.

(A1): O sea, vos querés independizarte de esto. Pero bueno, consultá con un abogado.

(C): Aceptás los \$2.110?

(J): Bueno, pero no la apuremos.

(C): ¿Sabe qué doctor?, yo ya no puedo más.

(J): Tendrá que hablar con sus padres.

(M): De dónde quiere que yo saque la plata. Pará. Son como dos lucas y media de deudas.

(J): Bueno, ¿qué día quieren volver?

(M): Y, la semana que viene.

(C): Cuanto antes.

(J): Bueno, voy a buscar la agenda. ¿Y dejarían el indio acá o no?

(C): Se lo deajo.

(J): Tienen confianza.

(C): Sí, se lo deajo al indio.

(M): Sí.

(A1): La verdad es que los felicito, porque hoy sí se supieron comunicar, es un cambio importante el que yo vi hoy. No lo digo como abogada.

(C): No, si hoy pudimos hablar tranquilos.

(J): Excelente, esta muy bien en felicitarlos, porque yo lo había advertido, y es muy importante.

(A1): Me tomé el atrevimiento de felicitarlos.

(J): Sí, sí, hasta están más lindos. ¿No?

Bueno, acá se me ha borrado una audiencia, justamente. Vamos a utilizarla antes de que me la saquen, para las 9.30 del 14, es el único día que queda en la semana.

(C): Es el miércoles que viene.

(M): ¿Cuotas, no te puedo dar?

(J): Y, es una alternativa.

(C): No. ¿Cómo hago para pagar?

(M): Y, juntás \$1.110 par vos.

(C): Y pero me sale 3.000 veces más caro.

(A1): Y pensalo, por ahí...

(M): Pensalo, yo no te puedo dar todo de golpe.

(C): Bueno, hoy voy a averiguar el tema de la moto, o sea, quiero saber con cuánto puedo sacar la moto sin garantía, o sea, porque con garantía no tengo como conseguir. Si yo entrego \$1.110, un suponer, que tendrían que ser menos de \$1.110 por el tema del patentamiento.

(M): Mirá te queda a vos, para vivir vos, mirá.

(C): Entonces, si entrego menos de \$1.110 y me dan la moto sin garantía, y más en un plan de cuotas. No hay ningún problema. No hay ningún problema.

(M): Y ¿cómo sería, tengo que venir con un abogado, sí o sí, para llegar a esto?

(J): Bueno, por lo menos, si no viene con un abogado, tiene que haberlo consultado, y después un abogado va a tener que firmar que usted quiere el divorcio.

(C): Y después yo te pido el casamiento de vuelta.

(Risas).

(A1): Bueno, eso... me vienen a ver .

(M): Que él piense, yo ya estoy decidida.

(J): Bueno, y usted piense el tema de que tiene que pagar.

(M): Sí, sí tengo que hablar. Por eso, yo te ofrezco eso, fijate vos.

(J): Bueno, entonces 14 de Abril 9.30 Y una cosita. Y a los indios ¿no les vamos a decir nada?

(C): Que se queden ahí.

(J): ¿Que se queden ahí? Así no se trata a la gente. ¿Cuántos años tenés vos?

(C): Yo 34 años.

(J): ¿Y hace cuantos que tiene al indio?

(C): Y... unos cuantos.

(J): Y entonces no se puede decir, quedate ahí.

(C): Hay que tratarlo, hay que tratarlo.

(J): Una palabra de cariño.

(C): Hay que tratarlo.

(M): Que no se lo extraña.

(J): ¿No se lo extraña?

(M): No.

(C): Las palabras de amor mías, yo a la única que se las puedo decir es a ella, pero ella no las quiere.

(J): No, pero le podría decir: "Mirá en un momento estaba muy deprimido, gracias a vos pude hacer unas salvajadas tremendas y no me maté". ¿Le mando eso, al indio, le puedo decir eso?

(C): Sí, cómo no.

(J): Bueno, chau.

(A1): ¿Hacemos el acta ahora?

(J): No ellos ya saben.

(M): Está bien.

(J): Chau.

(M): Yo necesitaría un certificado par presentar en el trabajo.

(J): Sí, ya se lo hacen.

El 12 de abril, dos días antes de la siguiente entrevista, sucedió algo sumamente interesante. Cruz vino solo al Juzgado y habló con la prosecretaria administrativa. Había habido un incidente el viernes: él fue a la casa a dejar un mensaje y se encontró con otro hombre en ropa interior. Golpeó la puerta muy fuerte. Fue la policía y lo sacó. "Los chicos se quedan solos a la noche", dijo.

El 14 de abril era la fecha de la entrevista. Marta habló por teléfono diciendo que había cambiado de trabajo y por tanto no podía venir a la audiencia. Él vino con su abogada. Insistió en cambiar el régimen de visitas para cubrir las horas en que los chicos estaban solos. Dijo que iniciaría un incidente a ese fin. Y que de la escuela lo habían llamado para decirle que los chicos llevaban jeringas en la mochila... Se fijó una nueva audiencia para el 29 de abril.

De ésta participaron el juez, Marta, Cruz y la abogada de Cruz.

(J): Bueno.

(A): Hoy hemos cambiado de sala.

(J): Sí, porque hay otras audiencias al mismo tiempo. ¿Bueno, cambió de trabajo?

(M): No.

(J): Yo tenía entendido...

(M): No, aumenté el trabajo.

(J): Ah, aumentó, porque estaba en el sanatorio, ¿sigue estando? No, porque la última vez usted no pudo venir y comunicó que había un problema laboral.

(M): Claro, porque estaba trabajando a la mañana.

(J): Bueno, habíamos quedado en el tema del automóvil. ¿No?

(M): ¿Pero yo puedo decir algo con respecto a lo anterior? Porque no estoy tranquila, no estoy bien. Preferiría dejar un poquito el auto, que no tengo problema, por la parte anterior. Yo no tengo una seguridad, no estoy bien. Eso de que él no puede estar a dos cuadras de mi casa y del trabajo, no lo cumple. Yo vine acá a decir, y me dijeron que me consiga un abogado. No conseguí un abogado que me patrocine, tampoco tengo mucho tiempo para estar por todos lados. El señor el viernes éste no, el otro, fue por casa a patear la puerta, a querer entrar. Tuve que llamar a la policía, vino la policía.

(J): Yo le puedo dar un papel para que la policía intervenga.

(M): Bueno, yo necesito eso. Por eso yo fui a la comisaría y me dijeron que necesitan un oficio del juzgado como para que haya más patrulla o algo. Tanto ahí como en el trabajo. El señor fue al trabajo, primero me esperó ahí en la puerta, me siguió hasta la comisaría, fui, hice una denuncia por amenazas, porque vive amenazando de que me va a romper la cara a mí, y a la persona que esté hablando conmigo, va y la prepotea. Fue a personal, hablo en personal, inventó una historia, que le pegó a un chico que trabaja ahí conmigo. Esto es todo mentira, porque no pasó absolutamente nada, pero de personal me llamaron a mí, de que si había una persona peligrosa, que estaba haciendo peligrar a cualquier persona de ahí, que yo perdía el trabajo. Y yo tengo que trabajar porque mantengo a mis nenes. Por eso yo tuve que buscar otro trabajo. En el sanatorio no me pagan, todavía no me pagaron marzo, recién me pagaron \$100 de marzo. Y me busqué otro trabajo a la mañana como para ir saldando las deudas que tengo. El auto lo tengo parado, estaba para ir a arreglar, o sea para mí esto es fundamental, no el auto. Yo quiero estar tranquila, poder dormir tranquila, ir al trabajo y poder salir de mi casa y no estar viendo si el señor está o no está, y viene a prepotearme a mí.

Se metió en mi casa que no se tenía que meter.

(C): ¿Puedo hablar?

(J): Primero ella.

(M): Hay una señora que me cuida a los nenes, que me lleva a los nenes a la mañana, ella tiene las llaves, la otra vez él le pidió las llaves, yo le tengo dicho que no se las dé. La señora le abrió y entró, y se quedó en mi casa. Cosa que no puede hacer, no puede estar adentro de mi casa. El otro día me dijo la señora desde mi casa que él fue a buscar otra vez las llaves, y la señora estaba contra la pared. Él va a pedirle, le inventa cosas, entonces la señora no sabe qué hacer. Entonces ya no puedo pedirle, no puedo confiar en nadie que me lleve a los nenes porque a todos los presiona. Entonces me siento presionada, y ése es mi mayor problema. Y no sé como solucionarlo.

(C): ¿Puedo hablar?

(J): Sí, como no.

(C): Con el tema de los chicos yo lo vi el otro día, vos sabés muy bien. Fui a retirar a los chicos al colegio. Primero que le estoy haciendo un favor a ella, que me pidió que los retire unos días más, aparte de los que habíamos acordado acá.

(M): Una vez sola te lo pedí.

(C): Ella no podía por el tema de horarios. En vez de tenerlos hasta las 6 que los tenga hasta las 7, y en vez de retirarlos los martes y jueves que los retire también los lunes. Para mí, bárbaro, porque puedo estar más tiempo con ellos. Voy a retirar a los chicos al colegio, la nena estaba descompuesta, y vos lo sabés muy bien, estaba a tres cuadras de la casa, no tenía adónde llevarla, le fui a pedir las llaves a la mujer, la mujer me abrió, la nena no quería ir a ningún lado, estaba descompuesta, fue al baño, cuando viniste vos, qué hice. Abrí la puerta, chau Marta, agarré y me fui. Eso por un lado. El tema del sanatorio, yo estuve en el juzgado la otra vez, para pedir un psicólogo para los chicos, porque mandaron una nota de la dirección del colegio, en el cuaderno de comunicaciones. Que los chicos estaban llevando jeringas para jugar en el colegio. Es cierto, yo te di el cuaderno de comunicaciones a vos.

(M): Las llevaban para jugar en los recreos, y las cargaban con agua, y llevaron una sin que yo sepa, porque tengo todo el material en casa.

(C): Llevaron, yo te escuché.

(M): Sí, pero vos usás todo para tergiversar las cosas.

(C): Bueno, entonces qué hice yo, me fui al servicio, la doctora me dijo que sería buena idea que los chicos vieran un psicólogo infantil. Aparte, el tema

es que el nene está teniendo muchas notas en el cuaderno de comunicaciones que el único juego de él es pegar trompadas, puntapiés, romper mochilas, romper biromes y demás. Hablé con la psicóloga, le expliqué todo lo que pasaba, y me dijo que tenía que tener una entrevista con ella, antes de tener una con el nene para escuchar bien qué es lo que pasaba. Bueno, le dejé los números de teléfono de ella, a ella no la encuentra nunca, yo no la encuentro nunca.

(M): Yo trabajo desde las 6 de la mañana hasta las 7 de la tarde...

(C): Que ella los está dejando a los chicos, por ejemplo para Semana Santa los dejó a los chicos en la casa de la madre.

(M): Eso es lo que vos creés, no es así.

(C): No está nunca en la casa, cuando ella peleó que en la casa de la madre los chicos estaban mal, por eso volvieron a la casa, en la casa no están nunca. La psicóloga no logró hablar, me pidió que si de alguna manera me podía comunicar yo con Marta, para pedirle que vaya a hablar con ella, o que la llame por teléfono aunque sea. Por eso me acerqué el viernes para hablar con ella, esperé que saliera del trabajo.

(M): No fue el viernes, fue el martes.

(C): O el martes. Apareció un muchacho vestido de ambo, empezó a patotearme, me la morfé, me la comí, pero sí llamé por teléfono al personal para fijarme sobre esa persona, no sobre ella. A ella no la nombré. Eso es lo que pasó el día martes. Pero bueno, me gustaría que la psicóloga pueda hablar con ella.

(M): Es muy fácil, le dejás el teléfono de mi mamá.

(C): Se lo dejé también.

(A): Bueno, así no vamos a llegar a nada y la idea es tratar de llegar...

(M): Seguro, él dice su versión para favorecerse y yo digo la verdad.

(A): La señora está afligida por la situación que está pasando con él, de que hay encontronazos y esas cosas. Él por su lado también ve por los chicos porque ve que están solos a la mañana.

(M): Disculpame, vos no sabés la historia anterior, pero siempre estuvieron así, y jamás se afligió. Se fue tres meses a veranear y no le importó.

(A): Bueno, quizás antes...

(M): Claro, ahora...

(A): Bueno, dejame terminar así...

(M): Sí, yo te deajo.

(A): Bueno, la cuestión es que después de todas estas cosas vino al servicio

gratuito y le aconsejamos por el tema de las jeringas, que es bastante preocupante, porque los chicos andaban con esas cosas en el colegio.

(M): Porque la usaban en el baño para jugar con el agua.

(A): Dejame terminar. Una vez puede ser causa a....

(M): Depende de cómo yo los trato a los chicos, yo les hablo muy bien y estoy muy cerca de ellos. El rol del padre no le llegó jamás.

(A): Bueno. Entonces el tema era que los chicos vinieran a hablar con la psicóloga y tratar de ver, que eso es lo que más nos importa, ver qué pasa con los chicos, que están en que se pelean y se pegan patadas y esas cosas que le manifestaron a él en el colegio. Entonces la idea era tratar de solucionar por un lado el tema de los chicos, que es lo que más nos preocupa, pero es como que él trata de ir a verla a ella y de solucionar éste tema, y ella se pone mal porque él va. Éste conflicto es el que no podemos dejar de evitar. ¿No? Ahora ya lo hablamos con él la semana pasada de que tiene que tomar los recaudos para no ir más a su trabajo, él lo entendió, nos dijo que iba a ser así. De hecho de la semana pasada a hoy lo cumplió.

(Hablan todos a la vez y no se entiende).

(C): Yo no puedo permitir que los chicos se sigan quedando solos desde las 6 de la mañana a 8 de la mañana.

(J): Bueno, pero si usted piensa que esto es riesgoso, pida la tenencia.

(A): Bueno, pero él no está en condiciones.

(C): En este momento no estoy en condiciones, porque no tengo vivienda. La voy a pedir cuando tenga dónde. Que puedan vivir de otra manera.

(J): Claro, porque a lo mejor es como dice la doctora. Con buena intención y con ganas de arreglar las cosas.

(A): Nosotros no tenemos mala intención, y tampoco vemos mala intención de ella.

(M): Yo a partir del lunes le pago a un micro para que a las 7 se los lleve, yo me voy 6.30.

(C): Yo quiero saber, en el caso de que el día de mañana a los chicos les pase algo cuando están solos. Quiero saber quién es el responsable.

(M): Están durmiendo y están los dos vecinos de al lado, que están avisados.

(J): Lo mismo si le pasa algo cuando están con usted, en este caso la responsable es ella.

(A): Le explicamos a él que mientras ella tenga la tenencia era la responsable, y en cuanto a eso, queríamos con el consentimiento de ella tratar de ver el tema de esas dos horas. Pero por lo visto ella ya buscó una solución.

(M): Ya está. Yo a partir del lunes le pago un micro para que vaya a buscarlos a las 7 de la mañana, yo me voy de mi casa 6.30 o 6.45. Son quince minutos nada más.

(J): Fantástico.

(C): Yo estrictamente acato la medida precautoria que se había hecho en un principio y listo.

(M): Pero esa medida no me es suficiente porque él acá me dice todo que sí...

(J): Yo le voy a dar a usted un papel para que usted reciba auxilio en la comisaría en el caso de que él no cumpla. Espero que Cruz cumpla, pero si no cumple, usted ya tiene el papel para que le presten auxilio en la comisaría de inmediato. Y después más o menos en un mes nos volvemos a reunir para ver si todo anda bien.

(C): Bueno, el tema del vehículo doctor, yo acepté la oferta de la señora, ella me da \$1.110 y \$ 110 a pagar. Bueno, está bien, perfecto. Con la diferencia que esos \$300 que yo daba de alimentos, en vez de ser \$300, que sea el 30% del sueldo que gane porque, me tengo que meter en una deuda hasta acá.

(J): Lo que pasa que es muy difícil poner un porcentaje de una cifra que va a costar mucho determinar cuál es. Eso es cuando hay un sueldo fijo, pagado por una empresa.

(C): No, no, pero lo va a haber, por eso.

(J): Bueno, si hay no es ningún problema.

(C): En una empresa, con obra social, en blanco.

(J): Si usted trae un recibo de sueldo, pero mientras tanto tenemos que poner una cifra, porque si no va a ver problemas.

(A): Ahora la idea es que vos también entiendas que si siguen teniendo cosas en común, como por ejemplo el auto, eso les trae más conflictos. Si ustedes llegan a un acuerdo, si arreglan el tema del auto, va a ver menos cosas en conflicto.

(M): Pero a mí quién me da la seguridad y él avale de que él no me va a seguir molestando con el auto. Yo necesito algo.

(A): No, si se hace el acuerdo eso se deja asentado.

(M): Y además el teléfono está a nombre del señor, se lo regaló la mamá cuando nos casamos. Y me amenaza que me lo va a sacar. Entonces también quiero un aval de que pase el teléfono a mi nombre, porque me amenaza con todo. Él cuando está bien, bárbaro, inventa, y cuando está mal, amenaza. Cualquier cosita, para que me deje tranquila.

(A): No, pero si siguen así...

(J): Bueno, pero para eso tiene que tener un abogado.

(A): Claro.

(M): Y de dónde saco plata para pagarlo, y si él no me pasa plata, cómo hago para conseguirlo.

(J): Sí, yo la entiendo, pero alguna solución tiene que buscarle al problema si no, no lo vamos a solucionar nunca.

(M): Por eso.

(J): Yo le puedo decir muchas cosas pero usted tiene que tener un abogado, porque yo no puedo responsabilizarme de que lo que firme usted esté bien.

(A): Claro.

(C): Yo me comprometo.

(M): Lo mismo de siempre.

(C): Yo me comprometo acá a cumplir. Porque el tema del auto es muy sencillo, se hace un acuerdo, ¿eso no es que se escribe?

(J): Si no, lo que podemos hacer, es que la cuota que usted le iba a pasar \$1.110. ¿Usted está de acuerdo entonces?

(M): Sí, y le iba a decir menos, porque a mí esa plata me la prestan y yo la tengo que devolver. Me dan \$1.110, aunque dejame para pagar el micro y para pagar el teléfono.

(C): No, yo ya te di mis tiempos, yo menos ya no.

(J): Claro, pero lo que usted le debe, yo lo que propondría es descontarlo de la cuota alimentaria. De modo que a lo mejor usted de esa manera se lo va pagando todo, y además el señor tiene trabajo y ya podemos contar con el sueldo. Pero para que usted firme todo eso, usted tiene que tener un abogado, aunque sea dentro del patrocinio.

(A): Bueno, nosotros podemos hacer un acuerdo...

(M): Cuando yo fui, el único día que no trabajé y me fui a Talcahuano, me dijeron: "Justamente los miércoles no hay".

(A): Yo le contaba a ella que en el Colegio de Abogados también hay un servicio gratuito muy bueno, en la calle Corrientes. Yo tengo entendido que estaban a la tarde, no sé exactamente el horario. Vos tenés que estar segura de que se están haciendo las cosas bien, es por vos que lo estamos haciendo.

(M): Pero más vale, yo también lo necesito por mí. Pero cómo querés que haga si no tengo tiempo ni encuentro...

(A): Mirá, una mañana, como viniste acá ahora, podés.

(M): Tuve que salir a las 5 de la mañana para hacer dos visitas y venir ahora, y todavía tengo que entrar a la 12 al otro trabajo.

(A): Bueno, pero estamos tratando.

(J): Claro, es una sola vez en la vida.

(C): Bueno, ¿pero estás de acuerdo?

(M): Sí, Cruz, pero tengo que firmar y hacer todo, no tengo ningún problema, yo la plata la tengo.

(J): O sea usted pagaría \$1.110, está bien.

(M): Sí.

(C): Y \$110 a pagar.

(J): Y \$110 a pagar que se los descuenta de los alimentos.

(C): No, no, \$110 a pagar, y a fin de mes los alimentos, me dan la plata y yo se los pago.

(M): En vez de pagarme a mí me lo descontás.

(A): Es lo mismo, se compensa.

(J): Y sí, porque si no ella no va a estar segura de que le pague la cuota de alimentos, y usted no va a estar seguro de que ella le pague. Y si tienen un crédito cruzado, lo más fácil es compensar.

(C): Sí, pero la cuota de alimentos no se sabe hasta que yo no tenga un recibo de sueldo.

(J): Sí, pero mientras usted no tenga recibo de sueldo tenemos que poner una cifra.

(C): Bueno, pero si tengo que tener una cifra estimativa, tengo que poner \$211, y \$211 que son la mitad de los \$110 restantes.

(J): Bueno, perfecto.

(A): Quizás por estos primeros meses.

(C): Es la suma, digamos.

(J): Esos dos primeros meses no la paga y chau.

(C): Listo, ¿hacemos así?

(J): Escucheme, si usted está tranquila esto incluso lo puede hacer sin abogados. Usted ya tiene la plata, ¿se los puede pagar mañana?

(C): Hoy.

(J): Bueno, no sé, porque no creo que los tenga acá.

(M): No, no.

(A): O la semana que viene.

(C): No, no, porque a mí se me atrasa todo ya. Yo estoy alquilando una pieza...

(M): ¿Mañana viernes querés la plata?

(C): Mañana viernes.

(M): Yo me quedo tranquila de que él no aparece más, no va a la remisería y se me lleva el auto.

(J): Bueno, eso yo no se lo puedo prometer, yo lo que le había dicho es que yo le voy a dar un papel para la comisaría y hasta ahí llegamos.

(A): La idea es tratar de solucionar el tema de los chicos y con él yo te puedo asegurar de que ya hablamos y evidentemente mirá los frutos.

(M): Me encanta porque uno habla con él y... (Hace gestos como si él no le importara).

(J): Bueno, yo ahora vengo. (Se retira).

(M): Lo mismo dijo la otra vez con la doctora.

(A): Pero mirá ésta semana nos cumplió, se portó bien.

(M): Una semana. Porque está en juego la plata, ese es su incentivo.

(A): No, no, mirá yo te cuento algo, si ustedes dejan de tener cosas en común, como ser el auto, que es un conflicto...

(C): Aparte el coche lo está trabajando Marta.

(M): No está trabajando. Si no ¿vos pensás que yo me levantaría todos los días a las 5 de la mañana y volvería a las 7.30 de la tarde?

(Entra el juez con la prosecretaria del Juzgado, que va a levantar el acta).

(Prosecretaria): Hola que tal como les va. Hola, hola.

(J): ¿Se acuerdan de ella? Bueno, aquí habría que poner dos cosas, a ver, o tres mejor dicho. La primera es que Cruz se compromete a cumplir en el sentido de no ir por la casa de Marta ni por el trabajo. Y nosotros en protección de ese convenio le damos un oficio a la comisaría para que le dé ayuda en el caso de que éste compromiso no sea cumplido.

(A): Perdón doctor, una cosa. Él tiene que ir a llevar a los chicos cuando los retira.

(C): Claro yo tengo que ir a buscar a los chicos al colegio y después llevarlos a la casa.

(J): Bueno, salvo...

(A): Entonces el acuerdo sería no entrar a tu casa. Que llegue hasta la puerta de tu casa y retire los chicos.

(J): Bueno, por eso, salvo cuando deje a los chicos en la puerta de la casa. Bueno, entonces ese sería el primer punto. Segundo punto, que Marta le va a comprar su parte del automotor, pagando \$1.110 el día de mañana y \$110 más que se van a compensar con dos cuotas de alimentos de \$211 cada una. Correspondientes a mayo y junio. Y tercer punto que se pone nueva audiencia para dentro de un mes, en el cual Cruz tendría que traer su recibo de sueldo.

De alimentos no habíamos pactado nada, no?

(C): Habíamos hablado de \$300, pero quedó en nada.

(J): Bueno, entonces serían mayo y junio. O sea mayo y junio, pagados por adelantados. O sea mayo y la segunda cuota de junio.

(C): Fines de mayo y fines de junio.

(J): No, usted tiene que pagarle siempre del primero al cinco de cada mes. O sea la cuota de \$211 de mayo, ya la tendría que haber pagado.

(C): Queda cubierto todo mayo y todo junio.

(J): Y en mayo Cruz tendría que traer su recibo de sueldo en caso de trabajar en relación de dependencia.

(P): Y los \$1.110 de la señora cuando los entrega?

(J): Mañana.

(P): ¿En dónde?

(J): Usted tendría que traer un recibo. Me gustaría que usted la ayudara a hacer un recibo, así sabe como hacerlo.

(A): Está bien.

(P): Y se lo entrega a...

(J): Directamente a Cruz. Y por último que se lleve una copia cada uno, y yo lo voy a leer antes de que lo firmen porque ella está sin abogados.

(M): Chau.

(J): Chau doctora, hasta luego.

La novena y última entrevista se celebró el 28 de mayo y de ella participaron el juez, Marta, Cruz y su abogada.

(J): Veo que se compró la moto...

(C): Sí, por lo menos el casco lo tengo.

(A): Está trabajando.

(J): ¡Pero felicitaciones, muy bien!

(A): Y aparentemente están bien.

(C): Sí, algunas discusiones que tuvimos por ahí, va pero creo que bien.

(M): Con algunos incumplimientos.

(J): ¿Y terminaron lo de la venta del auto?

(C): Ella me dio la plata, la tuve que seguir un poquito para que me dé la plata.

(J): No lo creo.

(M): No, tenía más trabajo de lo normal y a la hora que él me decía no podía llegar, era simple.

(J): ¿Y ya puso en funcionamiento el auto?

(M): Sí.

(J): Bueno, los voy a extrañar, no sé qué decirles.

(A): No, nos vamos a ver de nuevo porque vamos a hacer el divorcio.

(M): Hoy tenía que poner la cuota que él supuestamente me iba a pasar.

(J): Ah, claro.

(C): Claro, yo tenía que traer el recibo de sueldo.

(A): Pero por ahora no lo tiene, pero lo que me dijo es que por ahora, antes de que le pueda salir el otro trabajo y pueda ganar más plata, va dar una cuota alimentaria de \$300. Que si pasa al otro trabajo, que tiene que ir mañana...

(C): No, tengo que ir hoy.

(A): Que va a ganar más y aumenta.

(C): O sea, le explico, yo ahora donde estoy trabajando, estoy sacando entre 800 y 900 mangos. Yo hoy tengo que ir a Crónica T.V., que es para trabajar con la moto también, pero es un sueldo fijo de \$1.110. El único problema que hay es que es de 8 de la mañana a 9 de la noche, y ya el tema de los horarios de las visitas de los chicos se tendrían que modificar. Es lo único que habría que modificar, pero con esos \$1110 me permite pasarle un poco más de plata. ¿No? Pero eso hoy me lo van a confirmar, tengo que ir a verlo.

(M): Claro el tema es ése no, que él dos días mínimo se hacía cargo de los nenes y yo, bueno, me desligaba, porque yo estoy pagando a una chica, a la mañana el micro y a la tarde una chica que va, ahora toda la semana pagar eso, es como que me es imposible.

(C): Eso te lo puedo pagar yo.

(M): Si él va a hacer eso, que se haga cargo él. Pero qué se hace si él no cumple con eso, ni con la cuota y dejás.

(J): Bueno, ¿y si él se muere?

(M): Me evito el divorcio.

(J): La vida es un riesgo, Marta, usted sabe.

(M): Claro, pero por ejemplo, él va a ver a los nenes, pero los horarios los impone él, entonces es como que uno no lo puede esperar o si uno se programa para hacer algo, y si uno mira la hora que él los tiene que traer, no tampoco, porque él viene antes.

(J): Bueno, ¿cuando van a iniciar el divorcio?

(C): El martes.

(J): Bueno, yo les pongo una audiencia de divorcio y ahí vemos. Bueno, felicitaciones.

(M): Bueno, listo entonces.

(J): Muy bien.

(A): Hasta luego.

(M): Gracias por todo.

Esta fue la última audiencia. Luego, Cruz y Marta no concurrieron al Servicio para hacer el divorcio. En el mes de julio se tuvo información a través de la hermana de Cruz (que acudió al Servicio derivada por él por un tema de alimentos) que Cruz estaba trabajando para un noticiero televisivo, que ganaba \$1.110 por mes y que estaba viviendo en pareja. Se supo también que Cruz y Marta podían dialogar y que de hecho habían reacomodado sin ayuda el régimen de comunicación y la cuota alimentaria, que en ese momento ascendía a \$110 por mes.

## **Table of Contents**

El juez intenta que Marta socialice el problema con más gente, para que la solución y su sustentamiento reposen del lado de ella y no del Juzgado.

A pesar de la firmeza de Marta en que ya no quiere vivir con Cruz, se inserta la alternativa de que no esté sola.